

**POLÍTICAS ECONÓMICAS Y SOCIALES GENERADORAS DEL PROCESO  
MIGRATORIO VENEZOLANO HACIA COLOMBIA**

**Jeimmy Cárdenas del Portillo**

**MAESTRÍA EN DESARROLLO SOCIAL**

**Abril de 2021**

**POLÍTICAS ECONÓMICAS Y SOCIALES GENERADORAS DEL PROCESO  
MIGRATORIO VENEZOLANO HACIA COLOMBIA**

**Jeimmy Cárdenas del Portillo**

**Camilo Madariaga**

**Tutor**

**MAESTRÍA EN DESARROLLO SOCIAL**

**Abril de 2021**

## Tabla de contenido

|  | Pág       |
|--|-----------|
| <b>RESUMEN</b> .....   | <b>i</b>  |
| <b>INTRODUCCIÓN</b> .....  | <b>1</b>  |
| <b>JUSTIFICACIÓN</b> .....   | <b>3</b>  |
| <b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b> .....  | <b>4</b>  |
| <b>OBJETIVOS</b> .....   | <b>13</b> |
| OBJETIVO GENERAL .....   | 13        |
| OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....  | 13        |
| <b>METODOLOGÍA</b> .....   | <b>14</b> |
| <b>RESULTADOS</b> .....  | <b>17</b> |
| <b>LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS Y SOCIALES EN VENEZUELA 2010-2020</b> .....  | 17        |
| Las medidas económicas implementadas en Venezuela .....  | 21        |
| Las estrategias sociales utilizadas en Venezuela.....  | 27        |
| Tabla 1. Misiones sociales 2003-2016.....  | 28        |
| Las medidas económico sociales asociadas a la ola migratoria fronteriza.....   | 31        |
| Tabla 2. Migración Venezuela – Mundo 2015-2018 .....   | 39        |
| Figura 1. Venezuela: Muertes violentas 1998-2015.....  | 40        |
| <b>RESUMEN DE RESULTADOS</b> .....   | 41        |
| Mirada crítica a las medidas económicas implementadas por el gobierno venezolano en el período 2010- 2020. ....                      | 43        |
| Descripción y análisis crítico de las estrategias sociales utilizadas por el gobierno venezolano durante el período 2010- 2020 ..... | 45        |
| Medidas económicas y sociales determinantes de la ola migratoria venezolana hacia Colombia desde 2010 a la actualidad.....           | 46        |
| <b>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</b> .....  | <b>51</b> |
| <b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....  | <b>58</b> |
| Bibliografía complementaria .....  | 65        |

## RESUMEN

El fenómeno migratorio ha sido objeto de estudio por muchas corrientes de las ciencias sociales, dando como resultado diversas y amplias teorías que buscan conceptualizar, justificar y definir las consecuencias que enfrentan los actores involucrados en los movimientos migratorios.

Al inicio de este siglo Latinoamérica observaba cómo los gobiernos con tendencias al socialismo tomaban fuerza, uno de los actores más visibles era en ese entonces el Presidente de Venezuela Hugo Chávez, sus ideas de la Revolución Bolivariana, no tardaron en dar resultados negativos, y en los últimos 10 años se ha observado cómo los flujos migratorios de Venezuela han sufrido cambios sustanciales. En el presente trabajo se hace una revisión documental del fenómeno migratorio desde Venezuela en los últimos 10 años, prestando especial atención a las medidas económicas y sociales tomadas por el gobierno del país fronterizo que pueden ser catalogadas como las principales generadoras de este fenómeno.

La investigación cuenta con un enfoque cualitativo, que tiene como objetivo recolectar la información disponible en fuentes secundarias y realizar un análisis documental sistemático, para alcanzar elementos de criterio válido que permitan identificar cuáles fueron las medias específicas que ocasionaron la ola migratoria.

## ACEPTACIÓN TUTOR - JURADOS

Nota de Aceptación

---

---

---

---

---

---

---

---

Nombre director, tutor, orientador, asesor

---

Firma Jurado (Nombres)

---

Firma Jurado (Nombres)

---

Firma Jurado (Nombres)

Abril de 2021

## **DEDICATORIA**

## INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años la migración ha tomado relevancia en los debates de la comunidad académica, debido a los grandes impactos que tienen los flujos migratorios. Los movimientos académicos se han interesado en estudiar este proceso, generando un conjunto de enfoques y teorías especializadas en relación con el tema. Los debates interdisciplinarios realizados, buscan a través de la discusión construir una visión más global sobre los impactos de toda índole que generan estos procesos migratorios, pero también de manera importante cuáles son sus causas.

Según la Organización Internacional para las Migraciones OIM (2010) el fenómeno de la migración se puede definir como un movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo, abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas o migrantes económicos.

Al comienzo del siglo XXI, se consideraba la migración como uno de los temas mundiales determinantes en el orden social y económico de los países; puesto que, como nunca antes en la historia de la humanidad, cada vez son más las personas que se trasladan de un lugar a otro. A comienzo de la década anterior, eran cerca de 192 millones de personas viviendo fuera de su país de origen, lo cual representaba alrededor del 3% de la población mundial. Eso significa que una de cada treinta y cinco personas en el mundo es migrante. Entre 1965 y 1990, el número de migrantes internacionales aumentó en 45 millones: una tasa de crecimiento anual de cerca de 2,1%. La tasa de crecimiento anual actual es de casi el 2,9%. (OIM, 2010). En el año 2020 fueron un 3,6% de pobladores mundiales quienes migraron por diversos motivos respecto a una población total de 7,8 miles de millones. Esto significa actualmente cerca de 281 millones de migrantes de toda índole (DAES, 2020).

Gran parte de la atención mundial actual se centra en la crisis que vive Venezuela, derivado del gobierno del presidente Nicolás Maduro (2013 - ...), el país se ha sumergido en una profunda crisis de orden económico, político y social, provocando así una de las más grandes olas migratorias en la historia de Latinoamérica, afectando a gran parte a los países de habla hispana del mundo.

Esto ha ocasionado que las cifras de las personas que salían del país aumentarían descontroladamente, huyendo de la pobreza y de la violencia. Empezando así la mayor ola migratoria en la historia del país venezolano.

En Colombia, para finales del año 2019 habían ingresado 1.825.687 personas provenientes de Venezuela, de las cuales el 56,2% entraron de manera irregular y el 43,8 de forma regular. Con relación a su vocación de permanencia, 659.950 venezolanos solicitaron el permiso especial de permanencia (PEP). En el 2019 las regiones que contaban con el mayor número de población venezolana era Bogotá con 30% y Antioquia con un 13% (R4V, 2019)

En el siguiente estudio se pretende identificar y analizar críticamente las medidas económicas y sociales aplicadas por el gobierno venezolano, las cuales han sido posibles causas inmediatas de la ola migratoria desde ese país.



## JUSTIFICACIÓN

La migración de los venezolanos es un fenómeno que se ha posicionado como una de las problemáticas sociales más relevantes en la agenda nacional e internacional, incentivando a la comunidad académica a realizar investigaciones focalizadas en cada una de las causas y consecuencias que este ha tenido en el orden económico, político, social, cultural de los diferentes países.

El desarrollo de esta investigación se centra en un escenario donde los gobiernos han tenido la necesidad de priorizar la atención a los migrantes en cada uno de los territorios afectados. En este sentido, las políticas migratorias incorporan vacíos desde la necesidad de incluir a las comunidades académicas para así poder articular el trabajo y el esfuerzo por la formulación de programas y proyectos que permitan mitigar la migración y atender esta población.

En consecuencia, es necesario construir un análisis histórico del proceso de migración de los venezolanos hacia Colombia en los últimos 10 años, mediante la sistematización de información a través de un análisis de contenido que permita abordar el tema desde un enfoque interdisciplinar, aportando elementos teóricos y metodológicos de gran utilidad en las futuras investigaciones relacionadas con migraciones. Mediante un análisis documental se espera poder ayudar a las instituciones públicas como alcaldías y gobernaciones a tener una perspectiva más profunda sobre las razones del fenómeno y los retos a la gobernabilidad que enfrentan en los territorios con población migrante y en la construcción de políticas públicas, además a ONG especializadas en la creación de programas enfocados en la atención a la comunidad de migrantes.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La crisis general de Venezuela tiene origen desde principios de los años 70, con el ascenso del presidente Carlos Andrés Pérez, pues su gestión se centró en promover la nacionalización del petróleo a través del cambio de algunas políticas económicas. La relación de la economía venezolana con el petróleo se remonta a 1897 con la creación de la “Petrolera del Táchira”, iniciando una temporada donde se descubrieron nuevos yacimientos del combustible, atrayendo a muchos inversionistas extranjeros. Esto hizo que Venezuela se posicionara como el país con la renta per cápita más alta de Latinoamérica.

En el periodo presidencial de 1974 – 1979, se crea la empresa estatal “Petróleos de Venezuela” (PDVSA), la cual administraba los recursos petroleros en su totalidad y el precio elevado del barril, generando altos ingresos públicos. Por su parte, sin embargo, la inflación anual llegó a 8.2% y el índice de miseria aumentó al 20%, siendo el inicio de un periodo de inestabilidad económica (Crespo, 2011).

Debido a esto, el petróleo ha ocupado un papel fundamental en la economía venezolana, las exportaciones del combustible superaron las exportaciones tradicionales de café y cacao, provocando un aumento desmesurado en los ingresos públicos y una seria distorsión en la economía pues los indicadores económicos y sociales comenzaron a mostrar una disminución del bienestar del país (Crazut, 2006). La economía venezolana enfrentó un desajuste radical, las políticas implementadas por el gobierno, que buscaban equilibrar los indicadores macroeconómicos, tuvieron resultados nefastos en el sistema de precios.

En 1989 inicia el Movimiento Bolivariano Revolucionario, conformado inicialmente por militares que, al venir de sectores fuertemente golpeados por la crisis económica de la época, se sentían identificados por el deseo de cambiar la realidad social. A diferencia de la mayoría que pertenecían a estos sectores, ellos tuvieron acceso a la

educación superior, esto les proveyó de las herramientas para entender la dinámica política del momento, aprovechando su posición y cercanía con las élites, con lo cual pusieron en evidencia los altos niveles de corrupción, y el abuso de poder que se estaban presentando (Harnecker, 2003).

En 1992 el Movimiento Bolivariano Revolucionario en el cual el teniente coronel Hugo Chávez era uno de los militares al mando, intentó perpetuar dos de golpes de Estado contra el presidente Pérez, a pesar de que no tuvieron éxito, lograron cambios en el orden social. Esto produjo que el presidente Pérez fuera llamado a juicio y removido de su cargo. Este hecho propiciaría un espacio político para Hugo Chávez, quien logró ser elegido como presidente en 1998, iniciando un movimiento nacional con tendencias populares y de naturaleza progresista.

El gobierno chavista realizó muchos cambios en el escenario político y social: como propuesta principal apostaba por el cambio hacia una democracia participativa, que se aplicaría a toda la estructura y los niveles del Estado.

En temas relacionados con las políticas sociales y económicas, se perseguía el objetivo de la anulación de cualquier propuesta capitalista y se priorizaría la construcción del modelo socialista bolivariano (Chávez 2012). Dicho modelo era considerado como la única manera de lograr satisfacer todas las necesidades básicas y reducir los niveles de desigualdad.

En relación con los indicadores macroeconómicos, debido al decrecimiento y la inestabilidad que enfrentaba la economía, se propuso un cambio estructural del modelo económico, donde se tuviera como pilar una visión humanista y para lograr el aprovechamiento de las ventajas comparativas del país, con lo cual se alcanzaría un crecimiento económico constante, la disminución de la inflación y la generación de nuevos empleos (Guerra, 2004).

Una vez establecido el cambio hacia un Estado Social a través de un cambio constitucional, sometido a votación popular, el estado asume responsabilidades más amplias en temas sociales con la ciudadanía, entre las que están garantizar los servicios de educación, salud, y seguridad social y los derechos a la vivienda y el trabajo (D'Elia, 2002).

El Plan Bolívar 2000, era un plan cívico- militar que buscaba acercar a las fuerzas militares con la población a través de la asistencia pública enfocadas en la organización comunitaria, atención en temas relacionados con la salud y construcción de viviendas en los sectores vulnerables, crear un programa de empleo y el suministro de alimentos (Harnecker, 2003).

Durante el gobierno de Hugo Chávez el país experimentó alta inestabilidad económica, un fluctuante valor del barril de petróleo que ocasionó ingresos inconstantes, lo que llevó a un aumento desmesurado de la deuda pública, frente a los costosos programas ofrecidos por el gobierno.

En la gestión gubernamental se utilizó como estrategia social “Las Misiones”, un programa que se encargaba de llevar alimentos, salud y vivienda a los más necesitados, con lo cual se logró conseguir el apoyo del pueblo.

Por otro lado, se decidió limitar la libertad en los medios de comunicación, se nacionalizó una serie de vitales empresas y se expropiaron diversos bienes privados. Esto ocasionó que entre los años 2001 y 2005 se diera una gran confrontación entre el gobierno y los grupos opositores. A pesar de los esfuerzos de la oposición, el gobierno superó un intento de golpe de estado, también un paro nacional y, además, un referéndum revocatorio.

Entre los años 2006 y 2010, se desarrolló un tercer mandato chavista, en tanto que los precios del petróleo se sumergieron en una profunda crisis, lo cual llevó a que la economía del país comenzara a colapsar. Los servicios y productos básicos escaseaban, las protestas producían enfrentamientos entre los grupos opositores y los militares, provocando graves problemas de orden público. Esto trajo una crisis de institucionalidad en la cual el gobierno perdió autoridad y credibilidad frente al pueblo.

Gracias este nuevo escenario político, comienza a presentarse un fenómeno nuevo. Tras casi dos siglos de ser un país receptor de inmigrantes, los venezolanos comienzan a salir de su país motivados por el hecho de no visualizar oportunidades de desarrollo individual y dado que la inseguridad personal fue convirtiéndose en una de las razones más frecuentes de la emigración (Freitez, 2011).

Para el año 2012, como se ha mencionado, el presidente Hugo Chávez, había sido reelegido tres veces, y comenzaba la campaña para su cuarto periodo presidencial. Nuevamente resultó como ganador contra la Mesa de la Unidad Democrática, el grupo opositor representado por Henrique Capriles. Aunque en esta ocasión su triunfo se logró solo con el 55,09% de los votos, el presidente agradeció el respaldo a su gobierno (CNE, 2012).

Esta campaña tuvo como aspecto diferenciador la ausencia del comandante, debido a sus quebrantos de salud de los cuales estaba siendo tratado en el país de Cuba. En enero de 2013 no puede asistir a la toma de posesión, lo cual puso en alerta al mundo con relación al verdadero estado de salud del presidente. El 5 de marzo del 2013 fue anunciado su deceso.

Con la muerte de Hugo Chávez, llega al poder su sucesor Nicolás Maduro, quien, como presidente encargado, tenía la misión de mantener vigente el legado Bolivariano. A pesar de la controversia que se presentó en los actores políticos y académicos por la

legitimidad constitucional de su elección, el 8 de marzo Maduro se posesiona como presidente encargado debido a una sentencia emitida por parte del Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela, el cual respalda la decisión de Hugo Chávez de dejar a cargo al Vicepresidente de turno (TSJ, 2013).

Desde el inicio del mandato Maduro, su gestión se vio envuelta en escándalos de corrupción, crisis de legitimidad, debilitamiento de la institucionalidad, desaparición de la democracia, rompimiento de algunas relaciones internacionales y un mayor colapso económico. Con una baja sostenida en los precios del barril de petróleo, la economía de Venezuela se volvió insostenible, el modelo económico propuesto por el gobierno resultó un fracaso, disminuyendo de esta manera el respaldo del pueblo al nuevo presidente y generando protestas sociales masivas, escenarios de enfrentamiento civil con las fuerzas militares, escándalos relacionados a persecución política, entre otros.

A pesar de los esfuerzos de la oposición, el 14 de abril de 2013 con el 50.61% se declara como presidente electo de Venezuela a Nicolás Maduro (CNE, 2013).

Para el año 2015, el chavismo enfrentó una de sus derrotas más fuertes, a pesar de los esfuerzos del gobierno por mantener el control absoluto de la Asamblea nacional, los resultados fueron contundentes, el MUD (Movimiento de la Unidad Democrática) liderado por Juan Guaidó quien sería elegido como el presidente de la Asamblea, obtuvo la mayoría de los curules de la Asamblea. Iniciando un nuevo despertar social en Venezuela, la oposición tomaba cada día más fuerza, aunque el gobierno utilizaba todas sus herramientas por mantener el poder, pero la escasez de alimentos y servicios básicos y además el aumento exponencial de la pobreza y la miseria, llevaba al pueblo a alzar su voz frente a las decisiones políticas tomadas por el gobierno.

El año 2016, el Banco Central de Venezuela, BCV, revela las cifras económicas del país, con una inflación de más del 140% anual, lo cual la ubicaba como la más alta en el

mundo y con la caída del PIB de 7,1% la peor en América, confirmando la gravedad de la crisis. En el discurso anual de gestión dado por el presidente Maduro frente a la Asamblea Nacional, culpaba de las cifras desastrosas, a la “Guerra Económica”, que no era más que la ola de protestas que los empresarios apoyaron y la posible intervención de los gobiernos extranjeros contradictores de la Revolución Bolivariana. Por su parte la oposición, culpó al gobierno como el máximo responsable de la crisis que vivía el país, debido a la implementación de políticas económicas equivocadas, haciendo especial énfasis al excesivo control en el sistema de cambios y el sistema de precios. A esto se le debía añadir que el precio del barril de petróleo seguía bajando, disminuyendo en un 90% el valor de las exportaciones del país (BBC, 2016).

Con el objetivo de alivianar el impacto de la crisis económica, el gobierno lanza un Decreto de Emergencia Económica Nacional. Este permitía limitar el uso de servicios o el consumo de artículos de primera necesidad, tomar las medidas necesarias para asegurar el abastecimiento de los mercados y el funcionamiento de los servicios y de los centros de producción, autorizando además que el gobierno pudiera determinar gastos con cargo al tesoro público, aunque no estuvieran previstos en el presupuesto nacional.

El gobierno implementa por tanto El Plan Económico, consistente en medidas fuertes en materia económica justificadas por la necesidad de mejorar las condiciones del país. Se determinó un alza en el precio del petróleo, nuevamente se produjo una devaluación de la moneda, desapareciendo el dólar preferencial que era usado para la importación de productos electrodomésticos, repuestos y partes de medios de transportes, celulares, materiales de construcción, entre otros. El sistema de cambio propuesto aplicaba un control solo a 100 productos de la canasta familiar básica, además de un aumento del 20% al salario mínimo y a las pensiones (BBC, 2016).

Estas medidas desataron nuevas protestas masivas, enfrentamientos entre la fuerza militar y la sociedad civil, que cada vez dejaban más víctimas fatales y heridos. Los

artículos de la canasta básica familiar escaseaban cada vez, los negocios cerraban debido a que las nuevas medidas eran inviables para las medianas y pequeñas empresas.

Todo esto evidenciaba el fracaso rotundo que había tenido el modelo propuesto por el presidente Hugo Chávez, continuado por el poco carismático Nicolás Maduro, a través de un gobierno que había tenido que recurrir a medidas tan extremas como el uso de la violencia y la persecución política. Como muestra de lo cual los muchos casos de políticos, periodistas y líderes sociales que fueron privados de la libertad.

Con un escenario político, social y económico aterrador, una nueva la baja en el precio del barril de petróleo empeoró la situación, cada vez dejaba al Presidente y a su equipo sin recursos para sostener el modelo de gobierno que había impuesto, ya que el precio del barril se redujo de \$108 a \$48.97 dólares. Esto acompañado del exponencial aumento en los niveles de pobreza y en la incapacidad del gobierno para cumplir con los compromisos asumidos en las campañas anteriores. A este escenario se le suma que debido a la expropiación de tierras y la invasión que ha sufrido el sector agrícola, el país ha necesitado exportar 2 de cada 3 alimentos que consumen (Gillespie, 2018).

En el año 2018 se convoca a elecciones presidenciales en Venezuela para el periodo de 2019 – 2025. Dicha convocatoria fue rechazada tanto por la oposición, como por los organismos internacionales, argumentando que no se contaba con las garantías electorales, de transparencia y de seguridad para todos los candidatos. Sin embargo, los comicios se llevaron a cabo el 20 de mayo, arrojando como resultado la reelección del presidente Maduro con un 67.84% (CNE, 2018)

Las reacciones no se hicieron esperar, el desconocimiento de los resultados por parte de la comunidad internacional se publicó con anterioridad a los comicios, lo cual propició el escenario para que la Asamblea Nacional de Venezuela, de acuerdo con el artículo 233 de la Constitución, declarara el 10 de enero de 2019 la usurpación del cargo del presidente y que se tomará posesión inmediata como presidente encargado a Juan



Guaidó, presidente de la Asamblea Nacional en ese momento. Recibiendo el apoyo de los movimientos y grupos opositores, y de la mayor parte de la comunidad internacional

De inmediato, el nuevo presidente dio a conocer los tres objetivos principales de su mandato, que eran acabar con el gobierno de Nicolás Maduro, iniciar un gobierno de transición respaldado por la Asamblea Nacional y la convocatoria de elecciones presidenciales, en las cuales hubiera garantías electorales.

El papel de Juan Guaidó, adquirió cierta relevancia a nivel mundial, aceptación por la comunidad internacional y facilitación de la gestión de ayudas humanitarias, permitiendo la posibilidad de investigaciones contra las fuerzas armadas en relación con el abuso de poder y la corrupción. Además, logró unificar algunas fuerzas de la oposición convirtiéndose en un líder claro, posibilitando la articulación de esfuerzos y el logro de un trabajo político más efectivo por parte de los grupos políticos opositores.

Sin embargo, a la fecha, el presidente electo Nicolás Maduro continúa en la presidencia, logrando aumentar su influencia y participación en la Asamblea Nacional valiéndose de su poder para negar el acceso de Guaidó y los parlamentarios de la oposición. En sus alocuciones nacionales se le ve rodeado de sus fieles seguidores y pronosticando que estará en el poder hasta el 2025. Una de las cosas que más ha llamado la atención de los analistas internacionales, es la disminución de la asistencia a las movilizaciones convocadas por ambos presidentes, lo que plantea un desánimo por parte de la población ya que la confusión, el miedo y la desesperanza son los sentimientos que priman en el país.

La grave crisis actual demuestra la incapacidad del gobierno para superar los problemas económicos, sociales e institucionales. Surgiendo un efecto contrario, acabando con la institucionalidad del gobierno y con la democracia, marcado por los grandes niveles de corrupción.

De la misma manera, el exagerado reconocimiento a las ideas socialistas revolucionarias, llevaron a la economía a una crisis profunda, acentuando lo que algunos autores denominan como la enfermedad holandesa, debido al mal manejo en el aumento de los ingresos disponibles. Además, las políticas sancionatorias del gobierno produjeron una disminución significativa en el aparato industrial, y limitar todo tipo de actividad productiva en el país.

Entendido lo anterior, el fenómeno de la migración venezolana se debe analizar desde las perspectivas históricas poniendo especial atención el análisis crítico de las medidas económicas y sociales tomadas por los gobiernos venezolanos desde 1999, para así poder comprender las causas que han desencadenado el éxodo de emigrantes al mundo entero.

## **OBJETIVOS**

Este trabajo de investigación se propuso los siguientes objetivos de investigación:

### **OBJETIVO GENERAL**

Analizar críticamente las medidas de políticas económicas y sociales que ocasionaron el proceso migratorio de Venezuela a Colombia en los últimos 10 años.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Describir y analizar críticamente las medidas económicas implementadas por el gobierno venezolano en el periodo comprendido entre el 2010- 2020.
2. Describir y analizar críticamente las estrategias sociales utilizadas por el gobierno venezolano durante los años 2010- 2020
3. Determinar y analizar críticamente cuáles fueron las medidas económicas y sociales asociadas a la ola migratoria venezolana hacia Colombia desde el 2010 hasta la actualidad

## METODOLOGÍA

El diseño metodológico de la presente investigación se fundamenta en un enfoque hermenéutico, como estrategia utilizada para acopio y análisis de la información. Se consultaron fuentes secundarias, como son artículos científicos, libros, revistas y periódicos que permitieron adentrarse en la temática a desarrollar.

De esta manera se pudo describirla y analizarla críticamente de una forma sistematizada resultando un análisis documental de las políticas económicas y sociales que ocasionaron el proceso migratorio de Venezuela a Colombia. (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014).

Al respecto, Peña y Pirela (2007) consideran el tema del análisis documental como algo complejo esencialmente, con aristas lingüísticas, psicológico-cognitivas documentales, sociales e informacional. Teniendo en cuenta la tríada documento – sujeto – procesos, de esta imbricación proviene, parcialmente su complejidad siendo un proceso plural que envuelve aspectos y elementos propios de otras disciplinas y ciencias. Es a partir de las cuales los autores su visión de la información aportada y analizada.

Peña y Pirela (2007, p. 59) citan a Perelló (1998), quien señala que el análisis documental comprende dos fases: una que consiste en la determinación del significado general del documento y la consiguiente transformación de la información contenida en él; y la otra que corresponde tanto a la descripción formal o exterior como a la elaboración de estrategias y métodos de búsqueda. El análisis documental se caracteriza por ser dinámico en el entendido que permite representar el contenido de un documento en una forma distinta a la original, generándose así un nuevo documento.

También por ser social, en tanto que su finalidad es facilitar el servicio de información prestado a los usuarios. Sin embargo, los procesos medulares del tratamiento documental al que se someten las diversas fuentes y recursos de información siguen dependiendo de la capacidad y método aplicado por los analistas de información.

Peña y Pirela (2007, p. 57) acuden a Maniez (1993), quien señala que detrás de cada discurso contenido en alguna fuente documental subyace una información solapada que amerita, para ser descubierta, de la capacidad intelectual y perspicacia de quien analiza la información. Por consiguiente, es necesario contar con metodologías que hagan posible conocer lo esencial del caudal de documentos que se generan en diversos formatos y en cada área de trabajo o del conocimiento; de manera que el hombre pueda aprehender lo que le haga falta en virtud de su formación, desempeño, inclinación natural, actividad de ocio a la que se dedique, entre otros.

Todo ello con la finalidad de generar un impacto positivo en su aprendizaje y contribuir a su formación integral y, en consecuencia, a su adecuada inserción y desempeño social, académico, laboral.

Por otra parte, el trastocamiento de los conceptos acabados y las formas rígidas, producto de la complejidad creciente, ha incidido también en los esquemas de procesamiento documental que de otrora se vienen aplicando. No solo es importante considerar los aspectos formales y los de contenido, para los cuales existe toda una plataforma de estándares de uso internacional, sino que además es necesario ahondar en las motivaciones e inclinaciones de los autores de las informaciones, sus formas de percibir la realidad, sus inclinaciones afectivas, ideológicas, cognitivas y con ellas se desprende información implícita que también afecta al contenido informativo de cualquier documento, y que puede resultar de interés en el momento de consultar alguna fuente documental.

Continúan Peña y Pirela (2007, p. 58), esta vez citando a Mijáilov y Guiliarevskii (1974, p. 18), quienes señalaron al respecto del tema documental con enfoque crítico que, luego de la recopilación de la información, “era necesario iniciar un procesamiento analítico-sintético de los datos contenidos en un documento y el resultado de esta operación debía ser resumido brevemente o sintetizado” (p. 18).

Finalmente, Peña y Pirela (2007) acuden a Pinto Molina (1992, p. 89) en cuanto este autor añade que el análisis documental es “el complejo de operaciones que afectan al contenido y a la forma de los documentos originales, para transformarlos en otros documentos representativos de aquellos, que facilitan al usuario su identificación precisa, su recuperación y su difusión” (p. 59).

## RESULTADOS

### LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS Y SOCIALES EN VENEZUELA 2010-2020

A su llegada al poder el presidente Hugo Chávez, trajo consigo una esperanza de cambio en Venezuela. El país estaba ya sumergido en una crisis económica, causado por la aplicación del modelo neoliberal y una crisis de hegemonía, acompañada de altos niveles de corrupción y desigualdad. La propuesta socialista alternativa chavista, prometía la diversificación y dinamización de la economía, la inclusión de sectores minoritarios, la disminución de desigualdad y la falta de oportunidades.

Los primeros objetivos macroeconómicos del gobierno Chávez eran la reducción de la inflación y de los niveles de desigualdad, todo lo cual se lograría a través del control estatal en la economía.

Los primeros años de gestión dieron resultados positivos, los niveles de inflación disminuyeron al 20% y el auge petrolero ayudó a disminuir la deuda externa, además le permitió al gobierno poner en marcha el plan de transición a una economía donde el aspecto social era uno de los más importantes (Gracia y Reyes, 2010).

El modelo socialista impuesto por el gobierno venezolano resultó siendo ineficaz e ineficiente. A través de los años se hacía más inestable y mantenía la economía en altos niveles de incertidumbre. A pesar de que a lo largo de la historia mundial los grandes modelos socialistas habían fracasado, el gobierno venezolano anunciaba que con los nuevos ajustes habría un éxito tanto económico, como social, sosteniendo sus ideales base que eran de igualdad y justicia social (Artola, 2017).

Al realizar un análisis de la economía venezolana puede observarse cómo a pesar de los cambios de forma que planteaba el modelo chavista, no se obtenía ningún cambio importante de fondo, teniendo como base un patrón antimercado y netamente extractivista, que usaba como estrategia la erradicación de la propiedad privada, para alcanzar el pleno control estatal.

Resultaría imposible no reiterar y reconocer el papel fundamental que juega el petróleo como músculo principal en los ingresos del país. Pero, con el paso del tiempo se ha convertido en la única fuente de ingreso del estado, limitando de manera radical la diversificación de la economía, desplazando así las exportaciones tradicionales, acabando con el aparato productivo y evidenciando la incapacidad del gobierno por cumplir uno de sus principales objetivos iniciales, el cual era precisamente la diversificación de la economía.

Muchos autores afirman que la dependencia del precio del petróleo ha tenido efectos negativos contundentes, convirtiéndose en la causa principal de la inestabilidad económica de Venezuela (Corrales, 2016; Ellis, 2018; Sutherland, 2018). Uno de los aspectos que se resaltan es la necesidad de importar todo lo que el país consume, lo cual han llevado a la economía a ser incapaz de producir algo diferente al petróleo.

Según los autores consultados, hay coincidencia con la premisa de la ineficacia del modelo socialista en la economía de un país, generando crisis profundas que ocasionan inestabilidad, altos niveles de inflación, improductividad del mercado, decrecimiento económico y aumento de la deuda externa, agravando los problemas sociales donde se aplique dicho modelo.

Uno de los aspectos más relevantes según los analistas consultados es la incapacidad histórica que ha registrado Venezuela de mitigar su dependencia del petróleo pues, al no diversificar su economía, se ha convertido en una economía inestable, fuertemente influenciada por los auges y caídas del precio del crudo. A pesar de que esta situación ya se había presentado en los años sesenta y setentas, el modelo de gobierno actual no logró definir una ruta económica para evitar caer de



nuevo en crisis, empeorando sus niveles de sujeción, resultando imposible que se lograra un crecimiento económico sostenible en el tiempo.

Durante el periodo de 2005 – 2008 se pudo observar que la economía presentó un crecimiento acompañado por el auge del petróleo, permitiendo que la propuesta socialista del gobierno tomara cierta fuerza, dado que uno de sus principales objetivos era disminuir la desigualdad y la falta de oportunidades del país, para lo cual dirigieron el gasto público a la solución de problemas sociales fortaleciendo el control del valor de tipo de cambio mediante la estrategia de banda cambiaria, para así disminuir la inflación (Hernández & Pérez, 2017).

Luego de la aplicación de medidas socialistas por parte del gobierno Chavista, a corto plazo presentaron resultados positivos. A largo plazo resultan poco viables e insostenibles, a partir del 2014, después de una baja sostenida de los precios del petróleo se hizo necesario que el gobierno recurriera a préstamos internacionales y la excesiva emisión monetaria por parte del banco central para poder mantener los altos niveles de gastos, resultado de los programas y proyectos sociales ofertados por el gobierno, convirtiéndose en un “socialismo rentista”, las cifras macroeconómicas colapsaron, mientras la agricultura y la industrial perdieron peso dentro de la economía, también enfrentaban una fuerte devaluación de la moneda nacional.

La política del control cambiario y de precios, buscaba aminorar los altos niveles de inflación. Lejos de una solución, el Banco Central de Venezuela ha seguido la emisión inorgánica de dinero con el fin de financiar el déficit en los ingresos públicos destruyendo la capacidad de ahorro del país. Para el año 2017 ya era considerado por los expertos como hiperinflación (Rojas, 2020). Artola (2017) también se encuentra en acuerdo con que un modelo rentista donde el bienestar de los venezolanos dependía y depende de las rentas petroleras, resulta “inviable” sea bajo el modelo anterior o en el modelo madurista en curso (p. 2).

Miranda (2017), por su parte, corrobora el problema de una economía rentística sin clara política industrial se genera un retorno a las ventajas ricardianas que ofrece el petróleo y tras las cuales van los nuevos grupos en el poder, en gran descuido de la masa popular que les sostiene.

Uno de los aspectos macroeconómicos más graves es que el país se ha ido gastando las reservas internacionales, siendo imposible sostener el gasto público, generado por las obligaciones financieras resultado de la época de la bonanza petrolera, pues debido a la crisis sostenida en los precios del petróleo se ha quedado sin ingresos fijos, recurriendo a recortar las importaciones de bienes y servicios, y ocasionando escasez en todos los mercados.

Otras de las medidas tomadas por el gobierno venezolano han sido de fuertes restricciones al sector privado, minimizando al máximo la participación en el libre mercado y aumentando su carga fiscal, lo cual disminuye drásticamente sus niveles de producción debido al alto costo tributario, haciendo imposible que la oferta de la industria pueda responder a la demanda del mercado nacional. La desinstitucionalización en general de la política industrial, ha incrementado la crisis y la escasez generalizadas (Delgado, 2017).

Es decir que, todas las medidas tomadas a lo largo de los últimos 10 años, solo han evidenciado la incapacidad del gobierno para dar soluciones a la crisis que se atraviesa, generando la principal causa de una las más grandes olas migratorias en la historia de América Latina. Es debido a la escasez de productos de la canasta básica y de medicinas, la inseguridad ciudadana, la devaluación monetaria, la falta de oportunidades, las altas tasas de desempleo, los elevados niveles de inflación, entre muchos factores más, que actualmente los países vecinos a Venezuela se han convertido en receptores de la población emigrante que busca oportunidades de solución a la amplia problemática nacional.

## **Las medidas económicas implementadas en Venezuela**

Acerca de las medidas económicas implementadas por el gobierno venezolano en la reciente década, Uzcátegui (2013), argumenta que ha de tenerse en cuenta que inicialmente, fueron venezolanos de clase media alta y clase alta quienes emigraron durante el gobierno de Chávez. Luego, en la medida que la situación económica era más crítica, comenzaron a salir del país venezolanos de clase media y baja dado el empeoramiento de las condiciones para toda la sociedad.

Al comienzo del período analizado, en 2009, se estimaba en más de 1 millón de venezolanos la cantidad de quienes habían emigrado desde que Chávez llegó al poder. Avanzada la siguiente década, sondeos de opinión que preguntaban a la población si deseaban abandonar su país de origen mostraban, en diciembre de 2015, que más del 30 % de los venezolanos tenía planeado abandonar a Venezuela de forma permanente. En solo dos meses, este número casi se duplicó pues, en septiembre de 2016, el 57 % de los venezolanos deseaban salir del país de acuerdo con Datincorp. La firma de encuestas que reportaba estos datos. La OEA y voceros de ACNUR catalogaron esta emigración como la más grande que ha existido en la historia del hemisferio occidental (Uzcátegui, 2013). En 2015, aproximadamente 1,8 millones de venezolanos ya habían emigrado a otros países.

Los factores que explicaban dicho éxodo eran, que siendo el fenómeno chavista algo basado en el culto a la personalidad, el ascenso de Maduro al poder llegaba cargado de una conflictividad poschavista representada en el comportamiento del chavismo popular, el “nocivo impacto de las medidas de ajuste económico y el desborde institucional de la movilización ciudadana” (Uzcátegui, 2013, p. 4).

Desde 2004, el escenario político de Venezuela comenzó a ser dominado por la permanente electoralización de las agendas de movilización ciudadana. Aunque la oposición había crecido en el ámbito electoral frente a lo que había sucedido en las presidenciales de 2006 en el chavismo (Capriles alcanzó 2.298.838 votos más que el candidato Manuel Rosales, mientras que Chávez solo aumentó en 882.052 votos). Esto proponía una proyección de crecimiento según la cual los candidatos de

la oposición requerirían dos procesos electorales más para alcanzar la presidencia del país (Uzcátegui, 2013).

La electorización del país se reconoce en el hecho de que, excepto en 2011, al saberse del cáncer de Chávez, en todos los años siguientes se realizaron eventos electorales. Hasta 2012, dos elecciones presidenciales, tres referendos, dos elecciones parlamentarias, cuatro regionales y dos municipales, lo cual promovió diferentes intensidades, pero un claro proceso de polarización política por dos propuestas de país antagónicas y mutuamente excluyentes. Es decir, que la dinámica socioeconómica nacional estuvo subordinada a los resultados electorales.

En las elecciones de 2012, Chávez definió la estrategia de las tres r: “recuperar, repolitizar y repolarizar”, según Uzcátegui (2013), al hacer el diagnóstico de los resultados de las elecciones parlamentarias de 2010.

En la era de Chávez, Venezuela profundizó en el ámbito económico el sector primario-exportador de recursos energéticos, favorecido por los altos precios del mercado internacional, pero, como se ha mencionado antes, importando absolutamente todo lo demás. Uzcátegui (2013) argumenta que el mantener una política de control de cambio sumergió las finanzas del país en una economía paralela dependiente de la especulación de costos y ganancias, en el mercado negro de las divisas extranjeras.

Corrales (2016) expresa, sin embargo, que, como componente de la crisis, no hay culpa en Venezuela de la caída de los precios del petróleo luego de 2014 desde US\$100 a US\$40 el barril, aproximadamente, Esta caída no es la causa principal, pues afectó por igual a todos los petro-estados, aunque en Venezuela el colapso derivado sí fue de mayor magnitud.

Más bien, de lo que insinúa Corrales es que Maduro no ha adoptado las medidas más aconsejables propuestas por economistas heterodoxos. Destinar más gastos en subsidios a

poblaciones más vulnerables a manera de asistencialismo se ha aplicado solo con criterios clientelares y partidistas y con poco alcance dentro de los sectores más necesitados.

De otra parte, en acuerdo con Ellis (2018, p. 36), debe tenerse en cuenta que una parte de los que cruzan la frontera de Venezuela a Colombia han sido realmente colombianos de nacimiento que emigraron a Venezuela en tiempos pasados y en busca de oportunidades económicas al escapar de la violencia colombiana.

En otro sentido, Sutherland (2018) argumenta que ni el socialismo ni la revolución son el origen de la ruina venezolana. Más allá de lo que sería una transformación socialista de la economía venezolana, se vivió realmente una masiva transferencia de renta hacia el capital importador y con orientación al beneficio de una casta burocrático-militar a costa del presupuesto público mediante la sobrevaluación monetaria y las importaciones fraudulentas para captación de divisas a precios preferenciales. Esta realidad ha significado una variante del rentismo petrolero que fue característico en el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez (1974-1979). Esto permite afirmar que más que ser una revolución socialista de carácter muy clásico, el proyecto bolivariano es catalogable como un nacional-populismo militarista.

Si bien el modelo bolivariano no sería expresión correcta del marxismo, ese Socialismo del siglo XXI ha tenido consecuencias de intervencionismo fiscal y monetario ante la imposibilidad de organizar de forma centralizada la economía. Por ello es que, con perspectiva de la escuela austríaca, Echarte, Martínez y Zambrano (2018) ven como salida, de las causas que han generado la profunda crisis política, económica y social de Venezuela, una revisión de la política monetaria, la fijación de precios máximos, el control de cambios y el endeudamiento externo, hasta ahora de equivocada aplicación en ese país.

Puede recordarse que, como lo citan Hernández-Martínez y Pérez-Lagüela (2017, p. 151), los países con abundancia en recursos naturales evidencian niveles más bajos de crecimiento económico en comparación con países similares que no cuenta con reservas de recursos

naturales, según lo han evidenciado, citados por Hernández-Martínez y Pérez-Lagüela: “Sachs y Warner, 1997 y 2001 en Collier y Goderis 2008; Di John 2011, pp. 168-171; Kols-tad y Wiig 2009, pp. 5317-5321; Mainguy 2011, p. 123; Morris y Kaplinsky 2011, pp. 9 y 14; Rosser 2006, pp. 13-23; Torvik 2009”.

Loa mismos Hernández-Martínez y Pérez-Lagüela (2017), observan que la falta de visión general, plantear al Estado como centro de la economía, en cuanto la vinculación ha sido excesivamente estrecha entre Estado, Gobierno y Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), provoca una entremezcla constante de los intereses de cada uno. Igualmente, se ha producido una internalización del gobierno en diversos ámbitos generando un control con prerrogativas económicas hacia una élite dentro de la nueva estructura administrativa del Estado, lo cual significa en la práctica la sustitución de unos grupos sociales previos por grupos sociales ascendientes y un descuido de la amplia comunidad simpatizante y votante que, a la larga, evidencia la falsedad y creciente pauperismo de su condición, siendo empujada al destierro involuntario.

No obstante, cabe recalcar que Hernández-Martínez y Pérez-Lagüela (2017), insisten en que Venezuela “posee una gran riqueza en recursos, pero ni otras formas de desarrollo, como el cepalino (años cincuenta, sesenta y setenta) o la liberalización económica tutelada por el FMI de finales del siglo, ni las políticas actuales han podido romper con esa alta dependencia” (p. 169). Ello ha de significar que las condiciones estructurales del país venezolano permanecen y prevalecen, pero son las variantes políticas y el manejo equivocado en lo económico, ambos orientados a cumplir con la cooptación real que significa el nuevo poder respecto a la institucionalidad gubernamental y su ocupación por una nueva clase emergente respaldada en el discurso de un socialismo equívoco.

Mujica y Rincón (2017) enfatizan precisamente los rasgos distintivos de concentración de poder y el control del Estado en la economía y las relaciones sociales, los causales generales del caos económico venezolano y de sus secuelas, entre las cuales la notoria migración de pobladores.

Vera (2018), plantea como escenario dominante en Venezuela una inexistente voluntad política para diseñar e implementar un programa económico integral, que pueda atender los desequilibrios de orden macroeconómico, las profundas distorsiones de los precios relativos y la disfuncionalidad en las instituciones, generando un caos general que resulta causal de todo fenómeno social en el cual se incluya el hecho de que la población acuda a su único camino posible, que resulta ser en extremo la emigración hacia inciertas pero más posibles oportunidades.

Los causales según Vera, residen en que la economía real se ha quedado sin motor alguno que pueda sacarla del estado de postración mientras el racionamiento de divisas es un freno para el sector productivo al igual que la política cambiaria. El sector público se ha quedado sin recursos para promover una recuperación, mientras que en el sector privado prevalece una destrucción económica por la implementación de controles en extremo hostiles y contrarias a mayores inversiones.

Por otra parte, Ellner (2019) ha orientado su análisis más directamente a que desde un comienzo de la presidencia de Nicolás Maduro se allanó el camino para la llamada “crisis humanitaria”, consistente en “la hiperinflación, la reducción aguda del ingreso nacional, la emigración masiva, y los desórdenes y conflictos políticos agudos”. De esta forma, Ellner lo que hace es una combinación de causas y consecuencias que daría énfasis a los precios exorbitantes, por escasez y reducido ingreso adquisitivo junto con la cuestión política como impulsores de la migración forzada de amplios sectores de la población.

Ellner (2019) cita hasta el hecho de que los cortes eléctricos muy comunes (aunque no de duraciones tan prolongadas) eran parte de la escasez que incluye un servicio tan importante, y que fueron explicación de que muchos técnicos que trabajaban para la empresa estatal de electricidad hubieran emigrado del país (Ellner cita a Duber y Castro, 2019, p. A-7 y a Sheridan y Zuñiga, 2019, p. A-1).

En la misma tónica, Osorio (2019) ha considerado que solo una sociedad en

descomposición y con débil institucionalidad explicaría que Venezuela hubiera escogido a un fallido militar golpista, que no se convirtió solamente en un régimen autoritario y dictatorial convencional, sino que buscaba establecer un sistema totalitario del tipo de los modelos socialistas del siglo XX con secuelas que fueron terribles. Opresión, hambrunas en masa, y el exilio de personas emigrando en busca de otros niveles de vida. Esto demostraría la ineficacia de construir economías antimercado, con prevalencia estatal en el control y manejo de los medios de producción industriales o mineros.

Los elementos claves con los cuales concluye un analista como Ramos (2018), reiteran en el petróleo como un recurso cuyo manejo requiere un pensamiento más avanzado de la economía política; en la política chavista que mantuvo y agudizó el cuadro de economía dependiente del petróleo, y que, a pesar de algunos desajustes endógenos en la política económica, los determinantes del cambio paralelo y caótico venezolano son de naturaleza política y exógena (p. 6).



## **Las estrategias sociales utilizadas en Venezuela**

Entre las estrategias sociales utilizadas por el gobierno venezolano durante los años 2010-2020, se destacan aquellas que comenzaron con el inicio del presente milenio como una estrategia principalmente inclusiva mediante la instalación desde julio de 2003 de las Misiones Sociales, planteadas como la expresión de la política social estructural del gobierno socialista con el fin de incluir a grandes grupos de la población venezolana en las actividades productivas en el país (Mujica y Rincón, 2006, citados por Hurtado y Serpa, 2016).

Chávez, inició las Misiones Sociales en su gobierno como componentes fundamentales del nuevo Estado Social de derecho y de Justicia, mediante las cuales los excluidos serán incluidos juntos a todos: “estudiando, capacitándose, organizándose, trabajando con una nueva cultura, con una nueva conciencia, porque las misiones están generando una nueva realidad” (Hurtado y Serpa, 2016, p. 41).

La industria petrolera se convertiría en la principal fuente de ingreso para financiamiento de las misiones que comenzaron a implementarse; convirtiéndolas en el dispositivo para acelerar y multiplicar la marcha de algunos planes sociales que ya estaban activos, como: “Plan de Alfabetización 2003-2005, Plan de Educación para todos, Plan para el desarrollo de la Educación Superior, Plan red de Servicios de Atención Primaria y Especialidades Ambulatorias, Programa de Cocinas Comunitarias, Programa nacional para la regularización de la tenencia de la tierra, Programa de Microcréditos, entre otros” (Aponte, 2012, p. 70; Hurtado y Serpa, 2016, p. 48).

La primera experiencia de este tipo de programas sociales fue la Misión Robinson I dirigida a la alfabetización de los ciudadanos quienes no hubieran podido culminar sus estudios de educación básica. Posteriormente, dirigida al área de educación superior, fue creada la Misión Sucre para garantizar un cupo universitario a aquellas personas que

hubieren podido acceder a las universidades existentes. Vinieron luego, las misiones Robinson II; además, la Miranda, para captar, registrar, controlar y reentrenar los cuerpos de reservistas militares del país, y la Misión Ribas para apoyar aquellas personas que no pudieron terminar sus estudios de educación media. Luego de 2003 se crea la misión Cristo para combate del hambre y la pobreza. Luego, la Misión Barrio Adentro, una acción médica asistencial de cooperación entre Cuba y Venezuela convertida en programa de salud pública nacional (MPPCI, 2007; González y Lacruz, 2007; D'Elia y Maingon, 2009; MPPCI, 2014; MPPP, 2016, citados por Hurtado y Serpa, 2016, p. 49).

**Tabla 1.**  
**Misiones sociales 2003-2016**

| Misión                           | Creación   | Ámbito               | Descripción   |
|----------------------------------|------------|----------------------|---|
| Misión Robinson                  | 01/07/2003 | Educación            | Alfabetización de la población  |
| Misión Sucre                     | 08/09/2003 | Educación            | Acceso a la educación superior  |
| Misión Robinson II               | 15/09/2003 | Educación            | Escolarización hasta el sexto grado   |
| Misión Miranda                   | 19/10/2003 | Seguridad            | Captar, registrar, controlar y reentrenar los cuerpos de reservistas militares  |
| Misión Ribas                     | 10/11/2003 | Educación            | Escolarización hasta educación media  |
| Misión Cristo                    | 14/11/2003 | Múltiples            | Lucha contra la pobreza mediante conjunción de todas las misiones   |
| Misión Barrio Adentro            | 14/12/2003 | Salud                | Atención médica primaria  |
| Misión Alimentación -Mercal      | 10/01/2004 | Alimentación         | Asegurar el acceso a alimentos de la cesta básica   |
| Misión Identidad                 | 03/02/2004 | Seguridad            | Cedulación de la población  |
| Misión Vuelvan Caras             | 12/03/2004 | Múltiples            | Cooperativas, núcleos de desarrollo endógeno y complemento de otras misiones  |
| Misión Milagro                   | 08/07/2004 | Salud                | Atención oftalmológica  |
| Misión Hábitat - Misión Vivienda | 01/08/2004 | Vivienda             | Acceso a vivienda, tierras y espacios de calidad  |
| Misión Guaicaipuro               | 09/08/2004 | Múltiple             | Alimentación, salud, educación, y vivienda para comunidades indígenas   |
| Misión Zamora                    | 10/01/2005 | Tierras              | Reorganizar la tenencia y uso de las tierras ociosas con potencial agrícola   |
| Misión Piar                      | 28/09/2005 | Producción           | Apoyo a trabajadores de la pequeña minería  |
| Misión Negra Hipólita            | 14/01/2006 | Atención prioritaria | Atender personas en pobreza extrema e indigencia  |
| Misión Ciencia                   | 09/02/2006 | Ciencia y tecnología | Promover el desarrollo científico y tecnológico de los venezolanos  |
| Misión Madres del Barrio         | 06/03/2006 |                      | Atender de madres y amas de casa de bajos recursos  |
| Misión Cultura                   | 29/03/2006 | Cultura              | Promoción de valores nacionales y cultura venezolana  |
| Misión Árbol                     | 04/06/2006 | Ecología             | Contribuir en la recuperación y mantenimiento de los bosques en todo el territorio nacional   |
| Misión Villanueva                | 10/09/2006 | Vivienda             | Redistribuir la población sobre el espacio para mejor distribución de la densidad de población, y mejor calidad de vida. Sustituir ranchos y casas en precarias condiciones |

|                                 |            |                      |  |
|---------------------------------|------------|----------------------|--|
| Misión Revolución Energética    | 17/11/2006 | Energía              | Alcanzar la eficiencia energética mediante el racionamiento del consumo de energía y aprovechamiento de fuentes alternativas                             |
| Misión Sonrisa                  | 22/11/2006 | Salud                | Otorgar prótesis dentales a la población, rescatando sonrisas y restituyendo la autoestima de los personas que la necesitan                              |
| Misión Che Guevara              | 13/09/2007 | Educación            | Diseñar y ejecutar acciones en materia de formación, capacitación y organización laboral sustentable   |
| Misión Música                   | 24/11/2007 | Música               | Consolidar el sistema nacional de orquestas y coros infantiles y juveniles de Venezuela  |
| Misión José Gregorio Hernández  | 11/03/2008 | Salud                | Atender a personas con alguna discapacidad o enfermedad genética   |
| Misión 13 de abril              | 13/04/2008 | Político             | Fortalecer el poder popular mediante la creación de las comunas socialistas  |
| Misión Niños y Niñas del Barrio | 20/07/2008 | Atención prioritaria | Atender las necesidades y defender a los niños, niñas y adolescentes en situación de calle   |
| Misión Alma Mater               | 24/03/2009 | Educación            | Generar nuevo tejido institucional de educación universitaria con la creación de universidades nacionales experimentales, territoriales y especializadas |
| Misión Niño Jesús               | 23/12/2009 | Salud                | Atención a mujeres embarazadas y niños en sus primeros años  |
| Misión Negro Primero            | 15/10/2013 | Seguridad            | Otorgar beneficios integrales a todos los miembros de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana  |
| Misión Transporte               | 12/11/2013 | Servicios            | Fortalecer el transporte público masivo y proteger a la familia de los transportistas  |
| Misión Nevado                   | 30/12/2013 | Ecología             | Rescatar y proteger la fauna canina y felina   |
| Misión Jóvenes de la Patria     | 05/06/2014 | Múltiples            | Garantizar la inclusión educativa, laboral, social, política y cultural del sector juvenil   |

| Gran Misión                   | Creación   | Ámbito               | Descripción  |
|-------------------------------|------------|----------------------|--|
| Vivienda Venezuela            | 30/04/2011 | Vivienda             | Construcción y asignación de viviendas   |
| Hijos e Hijas de Venezuela    | 12/12/2011 | Atención prioritaria | Atender a las familias o madres con hijos menores de 18 años o con alguna discapacidad, cuyos ingresos sean menores al salario mínimo              |
| Saber y Trabajo Venezuela     | 08/01/2012 | Múltiple             | Incorporar a los jóvenes al mercado laboral  |
| AgroVenezuela                 | 16/05/2012 | Alimentación         | Garantizar el derecho a la seguridad alimentaria mediante la asistencia técnica, dotación de insumos y financiamiento de los productores agrícolas |
| A toda vida Venezuela         | 20/06/2012 | Seguridad            | Transformar los factores estructurales generadores de la violencia en el país  |
| Eficiencia o Nada             | 08/04/2013 | Múltiple             | Velar por la correcta administración pública y privada   |
| Eléctrica Venezuela           | 18/09/2013 | Servicio             | Defender el sistema eléctrico nacional, promover el uso racional y eficiente de la energía   |
| Barrio nuevo, Barrio tricolor | 21/11/2013 | Vivienda             | Rehabilitar infraestructuras y servicios de las zonas nomadales del país   |

La tabla muestra las Misiones Sociales creadas en Venezuela entre 2003-2014 y las ocho Grandes Misiones que iniciaron entre 2011-2013. Fuente: Hurtado y Serpa, 2016, tabla 2, pp. 56-58; Aponte (2012)

Hurtado y Serpa (2016) destacan al respecto de las Misiones Sociales que, tanto el gobierno de Chávez como el de Maduro a pesar de reconocer las necesidades fundamentales y urgentes de la población venezolana, iniciaron la creación y definición de las misiones sociales como conjunto de medidas y programas integrados a la gestión

amplia de la sociedad, cambiando el propósito inicial de los llamados programas sociales.

Los programas sociales estaban definidos en la generalidad académica y política como medidas que otorgan la plena titularidad de los derechos económicos y sociales a la sociedad venezolana objetivo. Pero, como resultado real, las misiones sociales en Venezuela solo permitieron ampliar la nueva burocracia administrativa en las áreas de intervención del gobierno.

Es decir que, en Venezuela, el papel de la política social fue delegado al conjunto de estos programas asistencialistas-compensatorios identificados como misiones sociales que empezaron a implementarse del 1 de julio de 2003 a 2016 completando un grupo de 34 misiones además de 8 grandes misiones sociales, en pro de solucionar problemas básicos de los venezolanos en áreas como la educación, salud y alimentación.

Sin embargo, el muy amplio radio de acción llevó a que las misiones abarcaran otros ámbitos, desvirtuando y desvinculando la acción del Estado venezolano en el contexto exclusivo de la política social.

Muchas de estas misiones aparecieron, conforme se presentaron a nivel de gobierno, presentando deficiencias en la restante escena económica y política del país, es decir expandiendo una mala gestión a sus sectores objetivo.

A partir de 2011 se reconfigura la política social del gobierno venezolano abandonando el principio de misiones como programas sociales para atender necesidades de la población, sustituyéndolo por el de grandes misiones, que implicó una visión mucho más holística, potenciando la participación protagónica del pueblo organizado y la movilización permanente como acciones del combate a las causas de la pobreza. No obstante, ocurrió con el predecesor gobierno del presidente Maduro; se crean y fomentan

sucesivamente misiones y grandes misiones con objetivos desvirtuados y desvinculados de las áreas prioritarias de la población venezolana, con lo cual una gran política de solución social resultó siendo convertida en magnificadora de fenómenos que acentuaron muchos de los problemas que se buscaba resolver.

### **Las medidas económico sociales asociadas a la ola migratoria fronteriza**

De las medidas económicas y sociales asociadas a la ola migratoria venezolana hacia Colombia desde el 2010 hasta la actualidad, Aponte (2012) hace referencia a la creación de las ya mencionadas Misiones Sociales, “que representan la mayor novedad en el conjunto de la política social desde 1999” (p. 29). Estas resultan muy exitosas desde el punto de vista político y comunicacional pero, como se ha mencionado, tienen impactos sociales muy debatibles como se puso en evidencia principalmente desde 2007, cuando varias las más importantes de estas misiones evidenciaron problemas severos en su funcionamiento.

Antes de 2007 se produjo el mayor auge del gasto y de las Misiones sociales, de 2007 a 2010 se presenta una fase de disminución del alto gasto alcanzado con la correspondiente desaceleración y debilitamiento de varias de las más importantes misiones iniciales. Luego, en la última fase de Chávez 2011-2012, se produce un relanzamiento parcial del gasto y de las misiones, pero sustituyendo algunas de ellas por nuevos programas (grandes misiones), lo cual no significó más allá de las intenciones reorganizativas.

Hasta 2012, los diferentes indicadores sociales de pobreza, educación, empleo, salud y vejez (Aponte, 2012, p. 99), mejoraron aumentando o disminuyendo positivamente según corresponde a cada indicador. No obstante, en lo referente a la disminución del déficit de vivienda, el período Chávez fue uno de los más bajos en el empeño constructivo y presentó problemas de calidad a los que alude Aponte (2012, p. 140). No obstante, debe

reiterarse que las misiones sociales eran y seguían siendo la bandera central del cambio institucional y el enfoque social bolivariano: “Hay en todo caso buenas evidencias de que la solución no proviene de crear una institucionalidad paralela, como la representada por las misiones” (p. 159).

En tal sentido, Maingon (2016) extiende un tanto el período analítico pero llega a similar conclusión. El balance es que “lejos de haber solucionado los déficits sociales más apremiantes de las grandes mayorías, algunos de éstos se han profundizado” (p. 115). El balance de las prácticas promovidas en materia social lo hace a partir del comportamiento de los principales indicadores sociales.

Una explicación del desmejoramiento de indicadores es la de que durante el período Chávez se afianzan rasgos de un centralismo autocrático para ejercicio del poder público, iniciando nuevas formas de asistencialismo y de control ideológico directo sobre la mayoría de las iniciativas sociales. Pero, sus consecuencias más visibles son “una inclusión social limitada y un pobre desempeño institucional” (p. 116).

Además, la mayor parte de las misiones sociales fue constituida al margen de la institucionalidad, lo que se tradujo en “descoordinación, duplicación de costos, falta de seguimiento y evaluación, así como corrupción, lo que, lejos de favorecer la gestión social la complica y ha impedido que se logre formular una política social coherente y viable (p. 119).

Empero, la tasa de deserción en educación bajó unos tres puntos porcentuales promedio, mientras la tasa de alfabetización subió levemente al 95,1%. En cuestión de salud “Venezuela redujo, entre 1990 y 2010, en 30 por ciento su número de médicos por cada 10 mil habitantes” (p. 129). El comportamiento general de los indicadores de salud muestra resultados muy moderados, con pobre efectividad y bajo desempeño de los programas sociales en atención primaria “instrumentados en el sector, muy especialmente de las misiones

sociales de salud” (p. 129). Se debe reconocer que la desnutrición infantil redujo en la primera década del gobierno bolivariano de 4.37 a 2.1% (p. 130).

Maingon (2016) presenta, sin embargo, las notorias cifras de aumento de la construcción de vivienda entre 2011-2014 (p. 133), un período de transición Chávez-Maduro, aunque con las cautelosas anotaciones ya mencionadas sobre su crítica calidad constructiva.

En cuanto a la línea de pobreza, esta redujo de 46,5 a 28,4% (p. 138) en el período Chávez, hasta 2013, gracias al incremento cuantitativo del gasto público pero con cualificación crítica según los resultados generales ya observados. En resumen, de Maingon “Los cambios y mejoras sociales registrados en Venezuela a partir de 2004-2014 fueron, en gran parte, producto de la redistribución del ingreso petrolero a través de mecanismos tradicionales más que el resultado de un esfuerzo por definir una política social con carácter universal y de inclusión, insertada en una visión de desarrollo social integral” (p. 141).

El analista España (2016), insiste en su trabajo, como un elemento conclusivo, que los controles de precios fueron generadores de distorsiones e injusticias que afectan a todos. Son en su parecer un esquema incierto de protección social, considerándolos como una de las causales cruciales de toda explicación acerca del comportamiento de las variables sociales en Venezuela (pp. 26-29).

España (2015) había reiterado previamente que en la Venezuela de transición Chávez - Maduro la política social es igual a Misiones Sociales. Por razones, mediáticas y electorales la auténtica búsqueda de la justicia social pareciera reducirse a lo que son los programas sociales que ha desarrollado el Estado venezolano desde el 2003 (p. 135). También reconoce que cada una de las Misiones más importantes (en términos de recursos asignados y población cubierta), contaban con un antecedente institucional nacido en los gobiernos anteriores a 1999 (p. 137).

La crítica a las misiones es que no fueron tan masivas, no atienden a tantos beneficiarios como se anuncia cuando nacen, ni tienen el efecto redentor de la pobreza que pregona (p. 139).

Freitez (2011), por su parte, anticipa un análisis de la emigración durante la primera década, gobierno Chávez, del socialismo bolivariano. Durante la primera década bolivariana Venezuela había sido escenario de intensos procesos en todos los órdenes de la vida nacional y tenido un período de bonanza de ingresos cuantioso y más prolongado que los registrados en otros tiempos: “Sin embargo, los problemas fundamentales relacionados con la sobrevivencia cotidiana y las oportunidades de desarrollo personal y profesional distan de estar en vías de solución. Este hecho ha generado gran incertidumbre respecto al futuro y ha alentado probablemente la decisión de emigrar” (p. 11).

Los indicadores poblaciones de residencia de venezolanos en otros países evidenciaban un aumento entre 2005-2012 de nacidos en Venezuela y residentes en Estados Unidos, que había aumentado de 28 a 33% (Freitez, p. 38). hacia el mismo Estados Unidos, como destino preferencial de los primeros migrantes tras el cambio político. Diversos estudios basados en fuentes internacionales destacan, según Freitez (p. 32), que se trata de una corriente migratoria con un perfil relativamente calificado, dada la alta proporción de efectivos con educación universitaria y con estudios de postgrado.

Lo anterior es corroborado por Vargas (2017) al expresar que en el caso de Venezuela el proceso migratorio representa una transición pues pasa de ser un país receptor, durante buena parte del siglo XX, a ser emisor en lo corrido del XXI. Aunque lo grave es que son personas con altos niveles de calificación, jóvenes, profesionales, empresarios y de retorno de aquellos inmigrantes que habían considerado esta nación como una posibilidad para desarrollar sus planes de vida (p. 92).

Vargas analiza este fenómeno como causado por factores negativos del contexto. No



se trata de un problema de poco poder adquisitivo, inflación, desempleo e inseguridad personal y jurídica, sino que las personas ven en la emigración la única posibilidad frente a la falta de condiciones mínimas de vida, acceso a la salud y la alimentación, todo lo cual vulnera en forma evidente sus derechos humanos fundamentales.

A partir de 2016 la migración continua proviene de un proceso que se viene gestando por la desatención al tema migratorio y el aumento gradual de la crisis interna. Si bien el objetivo es el de mejorar la calidad de vida, se encuentra que también se busca una mayor seguridad personal y/o jurídica, mejorar el poder adquisitivo, tener un empleo o evadir la polarización política. Ahora se buscan condiciones mínimas de vida: acceso a la alimentación y atención médica completa. Existen algunas coyunturas internas que hacen más compleja la emigración, como dificultades en el acceso a documentación personal: apostillas, registro civil, académico incluyendo el documento de identidad internacional, el pasaporte. Incluso, puede agregarse que desde el año 2014 salieron catorce aerolíneas internacionales, quedando operativas ocho para finales de 2017.

El tipo de emigración venezolana ya no busca muy específicas condiciones, sino que el objetivo es simplemente salir de un país incierto a otras naciones cercanas especialmente los países fronterizos como Colombia, Brasil y algunas islas del Caribe. Pero también, posteriormente Perú, Ecuador y Argentina.

El fenómeno migratorio se revela en el aumento en la solicitud de asilos/refugios, no se relaciona exclusivamente a un estrato socioeconómico, sino que también algunos estratos más bajos de la población ven en la salida de Venezuela la posibilidad de ayudar a sus familiares mediante remesas. Por otra parte, la emigración ya no es solo a través de vías aéreas, sino que la vía terrestre cobró gran auge por sus mínimos costos y por la escasez de rutas internacionales en los aeropuertos: la evolución en Venezuela tiene que ver con un asunto económico y de celeridad más que una tendencia modernizadora en sus vías de transporte internas.

Acosta, Blouin y Feline (2019), en su análisis de la emigración venezolana, avanzan más aun pasando del mandato Chávez al período de gobierno Maduro. Las causales de migración hacia otros países son, sin embargo, en esencia las mismas. Anotan que se acentuó desde 2015 alcanzando a finales de 2018 unos tres millones de nacionales en el exterior.

Dicha emigración fue muy reducida entre 2005 y 2010, pues el número de venezolanos residentes en el exterior apenas se incrementó de 378.000 a 521.000 personas. Es a partir de 2012 en coincidencia con el final del boom de las materias primas latinoamericanas que la crisis económica comenzó a cristalizar en Venezuela, aumentando la represión política y la escasez de alimentos y medicinas. A partir de allí, los perfiles de los migrantes se diversificaron, incluyendo personas de diferentes estratos sociales. Igualmente, los destinos también se diversificaron. Las solicitudes de asilo por parte de ciudadanos venezolanos en todo el mundo apenas pasaron de 505 a 4.820 (Acosta, et. al., 2019), lo cual no es suficientemente explicatorio para catalogar de otra forma lo que es una migración forzada de tipo económico.

El trabajo de García y Restrepo (2019), avanza un tanto más en el tiempo acerca de la crisis migratoria venezolana. Lo hace desde una perspectiva teorizante y de antecedentes analítico sobre el tema migratorio. Citando a Echeverry (2012), parte de la definición de que “en general, las migraciones son una condición dada por necesidades de tipo biológico, económico, social, cultural, etc., de encontrar lugares, entornos, ambientes y sistemas que puedan suplir esas necesidades originales” (p. 13).

Entre las causas que pueden llegar a impulsar una emigración, sean estas físicas o humanas, las primeras se relacionan con catástrofes naturales como terremotos, erupciones volcánicas, ciclones, sequías, malas cosechas u otras varias. De las segundas puede hacerse referencia a las políticas, religiosas y económicas. Dice García (2019) que, en la

contemporaneidad, la causa más importante por lo que las personas migran está relacionada con el factor económico. En concreto, la intención de la emigración de colombianos y venezolanos se apoya fundamentalmente en razones de tipo político, económico y cultural. Se podría afirmar que no precisamente puede hacerse referencia a persecuciones propiamente del Estado de origen y en contra del migrante sino a las pocas garantías y condiciones ofrecidas por el país de origen del ciudadano que decide salir y asentarse en un nuevo Estado.

García caracteriza a los migrantes. En lo demográfico, el migrante suele ser joven, en edad de trabajar y procrear, de manera que esto conduce a que los países destino se rejuvenecen, mientras que el país de origen envejece al quedar los efectivos poblacionales mayores, que ya no procrean.

Económicamente, los emigrantes envían parte de su ingreso en divisas al país de origen, produciendo un ingreso importante para el desarrollo económico de esas naciones. En el país de origen disminuye en algo el estancamiento mientras que en el destino se abaratan los salarios por excesiva oferta. Culturalmente, las migraciones proporcionan difusión de diferentes culturas generando incluso difusión de avances científicos y sociales en otras partes del mundo. Socialmente, hay desarraigo de los emigrantes de los lugares de origen, debido a la falta de contacto habitual. Mientras que en las sociedades de acogida suelen surgir sentimientos de rechazo hacia el emigrante, xenofobia u odio a lo extranjero, o bien por características físicas diferentes.

No obstante, Venezuela ha sido un país que en su historia de conformación patriótica y sociopolítica nunca había estado acostumbrado a los procesos de emigración social, es un Estado sin tradición de migración (García, p. 72, cita a Mateo y Ledezma, 2006 y Rivas, 2011). Pero Venezuela si ha tenido coyunturas de inmigración de europeos y suramericanos en las décadas de los 30 y 70.

García (2019) de su revisión bibliográfica en torno a la experiencia migratoria de los venezolanos y encuentra dos posturas. Una es aquella que apunta a la denuncia de lo que sería una “fuga de cerebros” (García cita a Vega, 2003; Requena y Caputo, 2016; De La Vega y Vargas, 2017). Otra postura es aquella que parte de que el acto migratorio es similar a una especie de renuncia y consecuente algo que significaría “traición a la patria” (García cita a Valladares-Ruiz, 2012 y 2013). La una encuadra los cambios sociales, económicos y políticos que ha desatado la “revolución bolivariana” y, la otra, un “procedimiento literario de sujetos carentes, segregados y alienados por la propagación de la política nacional” (p. 74).

García (2019, p. 74) recoge, además una lista de narraciones sobre sujetos emigrantes que concuerdan con el éxodo masivo de venezolanos de la reciente década, citando a García Castro, 2007; Clark, 2011; Romero, Rondón y De Abreu, 2016; Castillo Crasto y Reguant Álvarez, 2017; Parra Calderón, 2017; Posada Calle, 2017; Dekocker, 2017; Allen González y Fazito, 2018; Ruiz Méndez, 2018.

el socialismo revolucionario del siglo XXI (Requena y Caputo, 2016), se favoreció desde ese momento el incremento del proceso migratorio venezolano, un proceso que se presentaba de manera muy esporádica en ese país.

Para el período presidencial 2013-2018 de Maduro, la emigración se incrementó entre otras circunstancias, “por una crisis, además de económica y política, de tipo social e institucional” (Ruiz Meneses, 2017, p. 9; García, 2019, p. 75).

García y la Universidad del Rosario alcanzan a proveer las siguientes cifras del estado de la inmigración de venezolanos al mundo en la etapa más acelerada del fenómeno.

La población venezolana de migrantes y refugiados a finales de 2018 rebasó los 3 millones

de personas y podría haber llegado a 5.3 millones en diciembre de 2019, y en marzo 5 de 2021 la cifra era ya de 5.577.077 (R4V, 2020).

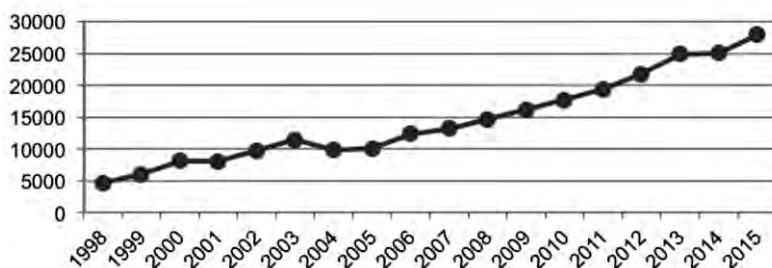
**Tabla 2.**  
**Migración Venezuela – Mundo 2015-2018**

| Destino                      | 2015           | 2016             | 2017             | 2018             | Subtotales       | %             |
|------------------------------|----------------|------------------|------------------|------------------|------------------|---------------|
| Colombia                     |                | 350.000          | 552.000          | 1.235.593        | 2.137.593        | 43,05         |
| España                       | 165.895        | 180.289          | 208.333          |                  | 554.517          | 11,17         |
| Estados Unidos               | 255.520        | 290.224          |                  |                  | 545.744          | 10,99         |
| Perú                         | 2.351          | 445              | 100.000          | 414.011          | 516.807          | 10,41         |
| Chile                        | 8.001          | 34.643           | 119.051          | 164.886          | 326.581          | 6,58          |
| Argentina                    | 12.586         | 25.960           | 57.127           | 82.000           | 177.673          | 3,58          |
| Ecuador                      | 8.901          | 23.719           | 39.519           | 99.000           | 171.139          | 3,45          |
| Brasil                       | 3.425          | 5.523            | 35.000           | 64.000           | 107.948          | 2,17          |
| Italia                       | 48.970         |                  | 49.831           |                  | 98.801           | 1,99          |
| México                       | 15.959         | 23.734           | 32.582           |                  | 72.275           | 1,46          |
| Panamá                       | 9.883          | 20.999           | 36.365           |                  | 67.247           | 1,35          |
| República Dominicana         |                | 45.417           | 5.539            |                  | 50.956           | 1,03          |
| Portugal                     |                | 24.174           | 24.603           |                  | 48.777           | 0,98          |
| Canadá                       | 17.898         |                  | 18.608           |                  | 36.506           | 0,74          |
| Costa Rica                   | 6.437          | 7.692            | 8.892            |                  | 23.021           | 0,46          |
| Guatemala                    |                |                  |                  | 15.650           | 15.650           | 0,32          |
| Uruguay República Dominicana | 1.855          | 2.762            | 6.033            |                  | 10.650           | 0,21          |
| Trinidad y Tobago            | 1.732          |                  | 1.743            |                  | 3.475            | 0,07          |
| <b>Total</b>                 | <b>559.413</b> | <b>1.035.581</b> | <b>1.295.226</b> | <b>2.075.140</b> | <b>4.965.360</b> | <b>100,00</b> |

Tomado de cifras de OIM, Migración Colombia, Superintendencia de Migraciones del Perú, Usaid-Acnur. Fuente: García 2019, p. 78: Urosario, 2018, p. 7,

En otro ángulo, Castillo y Reguant (2017), en su análisis de las causas de la emigración de venezolanos realizan un gráfico descriptivo de la situación que representa la cantidad de muertes violentas en ese país desde la llegada al poder del movimiento bolivariano a 2015:

**Figura 1.**  
**Venezuela: Muertes violentas 1998-2015**



Nota: Muertes violentas en Venezuela en el período 1998-2015. Fuente: Castillo y Reguant, 2017, p. 145.

Castillo y Reguant (2017) comentan que la inseguridad personal en Venezuela es tal vez el peor mal que aqueja a la ciudadanía, una situación que se vive de distintas formas, robos a mano armada por parte del hampa común, delincuencia organizada que secuestra y extorsiona, casos que en su mayoría terminan en homicidios. Castillo y Reguant citan a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que desde 2015 describe a Venezuela como “el segundo lugar entre los países con más homicidios en el mundo” (p. 145).

Según el Banco Central de Venezuela (BCV), citan Castillo y Reguant (2017, p. 146), el Estado obtuvo casi 879 mil millones de dólares sólo por concepto de exportaciones petroleras entre 1999 y 2015. Esto debido a un alza desde 16 dólares por barril, en 1999, a casi 130 dólares por barril en 2008, en la mayor bonanza petrolera en la historia de Venezuela. A pesar de lo cual, el aparato productivo del país se encuentra semiparalizado. El gobierno nacional administró estos recursos de forma ineficiente, irresponsable e inescrupulosa, generando la enorme inflación y sobrevaluación de la moneda que llevó a establecer un régimen de tipo de control de cambio fijo, implementado desde el 2003, lo cual acarrea una serie de deformaciones. Al restringir la adquisición de divisas a la población y a los empresarios, surge el mercado negro o paralelo, generando una oferta de bienes y servicios escasa, adquirible solo con dólar preferencial y a precios exorbitantes.

Dando continuidad a las políticas económicas de Chávez, Maduro ha mantenido y profundizado medidas como: devaluaciones del bolívar; mayor control de precios, además de haber promulgado una “Ley de Precios Justos”, todo lo cual incentivó mayor cierre de empresas y disminución de fuentes de empleo. Esta “ley de precios justos”, en el 2014 originó la quiebra de 77.839 empresas en toda Venezuela y en 2015, 58.000 empresas más (Rodríguez, 2016, citado por Castillo y Reguant, 2017, p. 150).

## **RESUMEN DE RESULTADOS**

El examen de las posibles causas directas e indirectas del reconocido fenómeno migratorio de Venezuela hacia países vecinos, principalmente, es en apariencia de una multiplicidad inasible. Pero, por el contrario, de acuerdo con la revisión documental realizada, no resulta excesivamente difícil resumir cuáles han de ser los factores que ocasionan este éxodo que no es de desplazamiento forzado, solo en casos individuales excepcionales, ni espontáneo, como forma de búsqueda de oportunidades en sectores relativamente privilegiados del tipo de búsqueda de opciones académicas, ni bélicas, pues no hay un conflicto interno armado en el país emisor. Es fundamentalmente de carácter político y social. No hay refugiados. Son relativamente pocos los casos de asilo.

La migración venezolana se debe a factores de empobrecimiento general y de inseguridad personal debida, posiblemente, a causa de delincuencia derivada de la mala situación en la cual las necesidades primas y básicas de la población son claramente insatisfechas en las condiciones sociales generales que se observan.

Mientras en el mundo actual y en diversas zonas geográficas se han extendido diversos casos de desplazamiento por guerras y hambrunas, en el marco de conflictos que buscan dirimir nuevos órdenes y modos de vida, en Venezuela la migración se debe precisamente a un nuevo orden político que, a pesar de cumplir más de dos décadas de

instauración no pudo cimentarse y evidencia las falencias ya observadas en la historia precedente. Las propuestas de corte socialista radical han emergido de entornos sociales más violentos que los que precedieron a la instauración del Movimiento Bolivariano en Venezuela con el ascenso de Chávez. He aquí una primera diferencia causal en el hecho de que la violencia social y represiva se ha instaurado luego del ascenso al poder a través de las urnas.

Una segunda precisión acerca de las causas del éxodo parte de que no ha sido exactamente el ascenso de Maduro a la Presidencia venezolana, luego del deceso de Chávez en 2013, la demostración de peores fallas en la implementación del Socialismo Siglo XXI en el país vecino. Los errores de la gestión gubernamental provienen de las medidas iniciales en el gobierno chavista y de su continuidad y supuesto mejoramiento y adecuación en el transcurso del período reciente 2013-2020.

No sobra recordar que en el caso venezolano se entremezclan factores de geopolítica que incluyen intereses de Estados Unidos, China, Rusia y otros países, pues el modo socialista siglo XXI pudo haberse convertido en un causal de efecto demostración no conveniente a unos y cercano ideológicamente a otros, lo cual hizo de la reciente historia venezolana un motivo de interés internacional que ha agregado algunos factores exógenos en el tema de la explicación al flujo migratorio analizado.

Resulta claro que, si bien el objetivo del presente análisis se orienta a la década que acaba de finalizar, era de esperar que las causales que posiblemente explican el objeto de investigación tendrían inicio en la primera década del presente milenio, pues se trata de un único escenario para lo que se ha denominado Revolución Bolivariana.



## **Mirada crítica a las medidas económicas implementadas por el gobierno venezolano en el período 2010- 2020.**

Una de las iniciales respuestas a las cuestiones que provoca el primer objetivo específico en este trabajo, que es de índole económica, resulta ser el reconocimiento de que Venezuela ha sido y no ha dejado de ser una economía rentista de los ingresos petroleros. En el siglo XX y en el XXI su gran fuente de beneficios y a la vez carga de problemas es el hecho de ser una de las más ricas fuentes energéticas del mundo y depender de esta. De manera que las fluctuaciones de precios del barril petrolero han sido origen de coyunturas tanto positivas como negativas para su estabilidad social y política. Los gobiernos bolivarianos, Chávez y Maduro, deben a esta variable quizá la primera explicación causal de lo que es hoy el fenómeno de expulsión relativamente involuntaria de sus nacionales.

Los ingresos derivados del combustible exportado han afectado desde siempre, como toda teorización económica reconoce, efectos en los sistemas monetarios y de precios. Se incrementan las arcas del Estado, se reordenan y desordenan los presupuestos destinados a esquemas sociales subsidiarios y de políticas para atención a los más desvalidos, se refuerzan los argumentos políticos utilizables para un siguiente proceso electoral favorable, pero el bienestar coyuntural logrado se convierte en desajustes nocivos de posteriores indicadores macroeconómicos que posiblemente echan a perder el bienestar temporalmente alcanzado. En las bonanzas con precios altos del hidrocarburo se excede el gasto asistencial y en las crisis de baja de precios internacionales del barril se accede a la deuda pública interna y externa.

A pesar del acceso a recursos de una u otra fuente, el fenómeno de escaseces en la provisión de bienes y servicios de primera necesidad representó el gran factor de impacto en la población, efectivo y más determinante que la acción opositora de partidos políticos y grupos sociales viudos del poder. Es decir, la baja eficiencia y eficacia de las acciones gubernamentales a nivel de mercados y políticas económicas, es una variable de mayor

explicación a mediano plazo para sucesos como la explosión migratoria que una sonora pero endeble acción política opositora.

La triple reelección de Chávez antes de su fallecimiento en 2013 iba mostrando una línea descendente en las cifras electorales. El gobierno Maduro se inicia mediante la figura de encargado presidencial y casi de inmediato como resultado de un proceso electoral posterior se formaliza en el poder con mínima diferencia ganadora. Su ascenso coincide con una coyuntura de bajos precios energéticos y los subsecuentes enfrentamientos cívico-militares sumados a casos de persecución política como táctica defensiva del poder.

La población venezolana era testigo del rol desequilibrante que desempeñaba la Asamblea Nacional, sin y con Guaidó, de una serie de intentos opositores de grupos fragmentados, de una economía de escasez, del incremento de la pobreza y la miseria, todo lo cual comenzó a dar impulso a los primeros y notorios flujos importantes de emigrantes.

El gobierno Maduro se esforzaba con implementar controles de cambios y de precios, en tanto que se acrecentaban los cercos de toda índole, diplomáticos, económicos y mediáticos alrededor de su gestión. La respuesta se hizo a través de la Declaración de Emergencia Económica Nacional, mediante la cual se instauró uno de los grandes errores de administración pública consistentes en determinar gasto público de emergencia sin la previsión necesaria en el presupuesto nacional. La necesidad de importar alimentos en simultaneidad con las medidas de control de precios de bienes de la canasta familiar deprimió el producto agrícola nacional.

Este escenario general junto con la cada vez menor asistencia de la población a las movilizaciones convocadas tanto por la oposición como por el mismo gobierno son la evidencia del desánimo de la gente como incentivo para salir de un país con clara falta de oportunidades y deterioro del nivel de vida.

## **Descripción y análisis crítico de las estrategias sociales utilizadas por el gobierno venezolano durante el período 2010- 2020**

La incidencia de los militares ha sido de siempre una variable cercana al poder en Venezuela en el transcurso del siglo XX y, con mayor capacidad de influencia en el ascenso al poder de facto y mediante el sufragio, en ese orden, del movimiento bolivariano. El sector militar ha estado haciendo parte directa e indirecta de la élite. Un grupo en el poder que si bien ha cambiado sus figuras políticas se acompaña de la fuerza castrense para sostenerse, antes y ahora, en Venezuela.

No obstante, la cierta continuidad del acompañamiento militar iba unida a la anulación de cualquier propuesta capitalista priorizando la construcción del modelo socialista bolivariano. Esto conllevó el aparente cambio institucional, a través del cual, sin embargo, lo que se hizo fue seguir con política iniciadas en gobiernos anteriores mediante cambios formales en su denominación. La principal estrategia estuvo representada a partir del Plan cívico militar “Bolívar 2000”, con enfoque asistencialista en salud, vivienda, empleo y alimentos.

Una estrategia destacable en los periodos Chávez-Maduro han sido las Misiones Sociales enfocadas al gran y loable supuesto de mejora de las condiciones de vida de la población más vulnerable y pauperizada, lo que supone un exorbitante gasto público. Para legitimar estas políticas sociales, Venezuela se ciñó a resultados electorales y enfrentamientos políticos y de orden público. Esta combinación de la institucionalidad propia de regímenes democráticos y la fuerza defensiva del Estado, se puso a prueba desde un comienzo 2001 - 2005 para enfrentar los esfuerzos de la oposición, superando un intento de golpe de estado, un paro nacional y un referéndum revocatorio. Pero, los problemas de orden público y la crisis de institucionalidad consecuente se acompañaron de una creciente falta de credibilidad en la masa popular.

## **Medidas económicas y sociales determinantes de la ola migratoria venezolana hacia Colombia desde 2010 a la actualidad**

La sustitución en Venezuela de un modelo económico neoliberal de finales del siglo XX en conjunción con un modelo político en crisis de hegemonía, por una radical imposición de una propuesta socialista que partía de desconocer a ultranza la institucionalidad pública y el librecambismo de los mercados, poniendo en marcha políticas asistenciales de carácter social basadas en fuentes rentísticas inestables y la expropiación de recursos privados opositores, son la generatriz de inestabilidad política, económica y social que demostraba al pueblo venezolano el fracaso del futuro prometido de eliminación de niveles de desigualdad social.

El modelo venezolano, al igual que muchas otras propuestas socialistas a través de los años denotaba fracasos en materia social y económica. Más evidentes luego de la desaparición del soporte cultural en la personalidad de Chávez. La igualdad y la justicia social anheladas habían tenido ya una década de plazo para haber comenzado a ser realidad, sin que ello estuviera más allá de Misiones Sociales que no alcanzaban a cubrir sino una parte de las masas populares. La renuente oposición a fuerzas de mercado y la histórica dependencia rentística de un recurso sujeto a muy altas fluctuaciones eran los dos ejemplos de realidades innegables a las que el socialismo siglo XXI no sabía como responder.

A esas grandes contradicciones económicas que afectaban el manejo endógeno de recursos se agregaba la convergencia creciente de factores exógenos como la aparición de bloqueos económicos, de intromisiones políticas desde fuera y de constante asedio mediático y opositor a toda decisión gubernamental del régimen Madurista.

El cuadro general en Venezuela ha sido entonces de confluencia de factores endógenos y exógenos. De cerrada oposición a instrumentaciones tildadas de estrategias capitalistas pero sin sustituto válido. Al desconocimiento de instituciones públicas ya

establecidas simplemente por el hecho de provenir de previas administraciones tachadas de neoliberalismo capitalista y de un contradictorio apego a la principal figura de la democracia formal que es el sistema electoral. Unas y otras entidades e instituciones del capitalismo y del socialismo reales se contradicen y antagonizan en muchos aspectos y ello lo percibe el pueblo votante pero desorientado por los resultados. Esas son las principales fuerzas que impulsan el éxodo venezolano en los recientes cinco años.

El uso de controles de emergencia y controles de oposición a los instrumentos usuales de manejo económico generan un caótico escenario de respuesta a las fuerzas de mercado. Los resultados no son extraños en Venezuela ni en otros casos históricos. La hiperinflación interna, la alta devaluación de la moneda en el mundo de las divisas, la escasez de abasto interno, tanto de insumos para sectores productivos como de bienes básicos para los sectores que consumen, son un resultado nada sorprendente.

En un escenario tal, la necesidad de recurrir a cargas tributarias para compensar los bajos recursos de exportación en los ciclos críticos del mercado internacional, no representan más que depresión que afecta, en primer lugar, a los empresarios y luego, con mayor fuerza, a los sectores populares. Ello coincide con la caracterización de la migración venezolana en varias etapas. Primero, emigraron grupos de clases sociales altas y media altas con la correspondiente salida de sus capitales en fuga. En segundo término, clases medias con capacidad económica para establecerse en otros países como Estados Unidos o España y quizá en espera de una recuperación del escenario venezolano. Esto en la etapa de Chávez.

Pero, finalmente en la era Maduro, fue de mayor notoriedad, por ser de carácter masivo, la migración de sectores populares que de a pie y por fronteras invisibles pasaron, como recurso más inmediato, a Colombia y Brasil, luego a Perú, Ecuador o a Panamá.

El Socialismo Bolivariano mantuvo siempre el problema de sostener una supuesta legitimidad suya con base en el constante apego al sistema electoral convencional, lo cual habría de producir en principio la anhelada confianza del electorado, pero muy pronto la duda alrededor de la manipulación de los resultados acompañada de la pérdida de confianza y la deslegitimación creciente. El “recuperar, repolitizar y repolarizar” propugnado por Chávez en la primera década bolivariana seguiría cumpliéndose, pero con los esperados resultados negativos de división del país en dos grandes huestes, ambas impactadas negativamente y de diversa forma por el forzado recambio.

En un escenario de difícil desaparición de las instituciones públicas previas, de casi imposible renovación mediante instituciones nuevas de tinte socialista, agregando a ello mercados controlados a priori y negación librecambista de otros, se da surgimiento a la economía negra de mercados ilícitos y de especulación.

Por otra parte, en el asunto de la operacionalización de las medidas asistencialistas del gobierno socialista, su principal falla fue el clientelismo y partidismo con que se se orientaron descuidando precisamente a los sectores vulnerables a quienes teóricamente debieron haberse dirigido. Como se vio en el análisis previo el socialismo real venezolano es mejor definible como un nacionalismo populista y militarista con equivocadas políticas monetaria, de precios, de cambios y de endeudamiento externo.

El fenómeno venezolano ha sustituido unos grupos sociales elitistas anteriores por nuevos grupos de élite emergente militar-socialista que descuida a la amplia masa votante, primero simpatizante, luego, pauperizada y, finalmente, empujada a un destierro involuntario pero que asume necesario para recuperar el mediano nivel de vida que tenía, antes de las promesas bolivarianas incumplidas.

Sin embargo, algunos de los autores examinados han pensado que solo una sociedad en descomposición y débil institucionalmente, una causal estructural de todo lo

que sobrevendría, habría de explicar que los venezolanos hubieran escogido a un fallido militar golpista, que se convertiría en un régimen autoritario y dictatorial del tipo de los modelos socialistas del siglo pasado. La opresión, hambruna masiva y personas que emigraría en busca de otros niveles de vida demostrarían la ineficacia de socialismos antimercado y con control estatal de los medios de producción industriales o minero-entísticos.

Cabe reiterar en las Misiones Sociales, como una para-institucionalidad socialista que tenía la intención de hacer a un lado la vieja institucionalidad del siglo XX con la misión de representar la emergente realidad del nuevo Estado Social de derecho y de Justicia. Esto en la práctica significa una “destrucción creadora” que no funcionó. Alfabetización, alimentación, educación, distribución de tierras, entre otras cerca de 40 entre misiones y grandes misiones, que no pasaron de buenas intenciones pues se convirtieron en clientelismo de asignación con excesivo gasto y endeudamiento, agregando una muy parcial focalización que dejó fuera gran parte de la población objetivo. Además, fueron solo una transfiguración de programas sociales ya existentes y que solo facilitaron la expansión burocrática del nuevo régimen.

En la perspectiva del comportamiento de los más importantes indicadores sociales, quizá solamente desnutrición infantil, tasa de alfabetización adulta y línea de pobreza, mostraron mejoras hasta 2013, mediando grandes montos de inversión pública basada en los ingresos rentístico - extractivos de la primera década chavista.

En este éxodo venezolano, otra de sus causas es la relacionada con el incremento del escenario delictual del país a raíz del caos en el orden público y al aumento de los niveles poblacionales de necesidad y pobreza como impulsores de un ambiente generalizado de inseguridad personal y social. Las muertes violentas se incrementaron de 1998 a 2015 en un 500% pasando de 5000 a cerca de 30.000 al año, según Castillo y Reguant (2017). Este ambiente enrarecido por la inseguridad es un impulsor claro de que en 2016 se duplicara la emigración de 559mil a 1.035mil, en 2018 nuevamente se multiplicara

a 2.075mil y a comienzo de 2021 sea de 5.577mil, lo cual significa un 1.000% de aumento de los emigrantes en poco más de cinco años a través del período Maduro, de acuerdo con la plataforma de coordinación para refugiados y migrantes de Venezuela (R4V, 2020). De éstos, 2.631.488 han logrado obtener el respectivo permiso de residencia y estancia regular, en tanto que 896.374 son solicitantes de la condición de refugiado (Brito, 2021, p. 50).

Siendo el sistema de precios el más adecuado modo libre de ajuste en una economía. Los controles de precios han sido el pecado posiblemente más grave del Movimiento Bolivariano en el poder. Maduro promulgó al respecto una Ley de Precios Justos que significó una realidad de controles que quebró 15.839 empresas solamente entre 2014 y 2015.



## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El fenómeno migratorio venezolano es uno de los más grandes del mundo actual. Su trascendencia, aparte de los aspectos humanos individuales y sociales involucrados en todo éxodo migratorio, se amplifica debido a que se produce en un país que mantiene una bandera antagónica con la mayor parte del hemisferio occidental. En América Latina es uno de los últimos bastiones del denominado Socialismo Siglo XXI y ello pone en el lente de la comunidad internacional si crisis humanitaria y la consecuente salida de nacionales hacia países cercanos. Venezuela fue tradicionalmente un país receptor de población extranjera tanto como consecuencia de las primeras guerras del siglo pasado como por ser un país rico gracias a las oportunidades que brindaba el elevado ingreso por exportación de hidrocarburos, siendo uno de los países con las reservas petroleras más altas.

El movimiento bolivariano cumple poco más de dos décadas en el poder, divididas en dos fases. La primera con Hugo Chávez en la Presidencia y la segunda con Nicolás Maduro como su sucesor.

En el presente documento se ha realizado un examen documental a diversas fuentes sobre el tema migratorio venezolano. Colombia desempeña un rol protagónico en este fenómeno básicamente por ser país fronterizo inmediato, por su calidad de ser históricamente un país hermano dentro de la gesta independentista de los dos países y por haberse convertido en el mayor y más inmediato receptor de la inmigración vecina. Además se ha convertido en alguna forma en la nación más interesada en la solución a la crisis política y económica venezolana en cuanto Colombia es y continuaría siendo la más afectada por un eventual conflicto internacional que sobrepasara las vías diplomáticas y migratorias que son hasta ahora las utilizadas para paliar la crisis humanitaria en cuestión.

Los resultados del análisis crítico muestran que la migración venezolana es fundamentalmente con carácter de desplazamiento económico. No podría afirmarse

categoricamente que exista una persecución estatal, no hay un conflicto bélico declarado, la salida de venezolanos no es voluntaria, por lo tanto no podría establecerse enfáticamente que hay refugiados, desplazados o desarraigados sino que se trata de migrantes económicos. Esa aseveración, si bien es discutible, resulta del examen de la documentación acopiada para el desarrollo del análisis de texto con enfoque crítico, que se ha propuesto como metodología investigativa.

Con estas premisas, cabe recordar que el objetivo fundamental del presente trabajo ha sido, en primer lugar, describir y analizar críticamente las medidas económicas implementadas por el gobierno venezolano que hayan sido generadoras de la masiva emigración, principalmente orientada a Colombia como país con la frontera más amplia respecto a Venezuela.

A lo largo de la revisión documental se ha podido establecer que han sido las variables económicas aquellas que, en primer lugar han desencadenado las diversas crisis internas en el país vecino. Si la situación económica del ciudadano venezolano no se hubiera empeorado radicalmente muy posiblemente la migración sería mucho menor y sus motivos serían otros como el deseo de superación, el mejoramiento del perfil educativo y profesional o la búsqueda de otras condiciones culturales quizá más satisfactorias.

De tal manera que el eje explicatorio del problema planteado lleva a reconocer los errores y fracasos de las políticas socialistas con perspectiva bolivariana llevadas a cabo por el régimen Chávez-Maduro.

En un orden relacionado desde lo estructural a lo coyuntural y del período Chávez al período Maduro, con inflexión en 2013-2014, los factores que han incidido en la ola migratoria son los que a continuación se describen.

El país venezolano es dependiente de su recursos primarios y rentista de los recursos en divisa derivados de la petroexportación. El movimiento bolivariano se apegó de manera equivocada a esta condición sin hallar otras vías complementarias de ingresos internos o externos. La volatilidad y los ciclos de los precios del petróleo afectaron los flujos de recursos que iban destinados a poner en práctica las políticas de transformación socialista destinadas a mejorar las condiciones de la población.

En el entorno de los ingresos internos, las políticas de abrupta expropiación expulsaron grandes masas de inversión extranjera y llevaron a la quiebra a miles de empresas, tanto extranjeras como nacionales. En este clima empresarial se produjo la consecuente pérdida de enorme cantidad de puesto de trabajo, las tasas de desempleo se dispararon y el ingreso nacional y per cápita se redujeron a niveles mínimos. Por tanto, se origina la primera gran causal migratoria: la miseria y la pobreza acrecentadas.

No obstante, esta situación se empeoró a la llegada de Maduro al poder. El país dependía de un elemento emocional que se centraba en el culto a la personalidad del líder desaparecido. Este es otro factor que incide como punto de quiebre en 2013-2014. Dado que la población cree definitivamente truncado el posible camino de redención ofrecido.

Otro elemento crucial en el manejo económico del país se debió a los errores ideológicos sin carácter dialéctico que el discurso bolivariano defendía a ultranza. El rechazo a toda institucionalidad cercana a la visión capitalista identificada como neoliberal. Se pretendió partir de nuevas institucionalidades haciendo a un lado políticas tradicionales que podrían haberse reforzado. Se hizo negación plena del poder de los mercados libre para efecto de obtener niveles de precios realistas y, por el contrario, lo cual se acentuó en el período Maduro se elevó a la categoría legal una supuesta forma de control que conllevaría la obtención de precios justos. Esto coincidió cercanamente con un notorio incremento en la pérdida de empresas, empleo e ingresos poblacionales.

Un aspecto también destacable en las políticas implementadas por el régimen en Venezuela fue el de diseñar lo que se consideró una loable sustitución de otros programas estatales quizá débilmente desarrollados pero ya existentes en administraciones previas a ascenso de Chávez. El ánimo mesiánico y con supuestos innovadores llevó a la creación de diversa Misiones Sociales orientados a los varios frentes de atención subsidiaria y asistencialista de los sectores poblacionales más pobres y vulnerables. Este tipo de iniciativas son comunes en todos los países y bajo casi cualquier régimen político. La intención, nada discutible ideológicamente, funcionó a nivel de discurso y de demagogia populista en la primera década de la hegemonía chavista. La denominación misma de cada una de las Misiones era ya una propaganda política. Daba resultados electorales y generaba la impresión de estarse realizando uno por uno los objetivos humanísticos de corte socialista.

Sin embargo, esta política de índole social y económica evidenciaría tres grandes errores, a su vez contribuyendo causalmente al sobreviniente desprestigio institucional y como un factor más a la causa del posterior éxodo de nacionales. Las Misiones Sociales, en primer lugar, significaron una errónea sustitución de otros programas que podría haber mentido continuidad.

En segundo término, las Misiones involucraron el gasto de cuantiosos recursos derivados de la bonanza por recursos de exportación petrolera en el período Chávez. En el período Maduro estos volúmenes de destinación social se redujeron ostensiblemente ante el desplome del precio internacional del hidrocarburo, significando un frustrante impacto en la población objetivo de esta expandida política social.

En un tercer error, las Misiones fueron orientadas a satisfacer apetitos de nueva burocracia del Estado socialista, en tanto que los segmentos sociales a quienes debía beneficiar esta nueva estrategia asistencialista se vieron solo parcialmente atendidos provocando una sensación de incumplimiento de promesas electoreras, un fenómeno que se profundizaría en el período Maduro debido a la falta del liderazgo carismático, a la escasez

de los recursos de origen rentístico, al privilegio de sectores burocráticos que comenzaban a ser los únicos que sostenían el poder de la administración pública y a la reconocida reestructuración de las Misiones como evidencia de fallas que debía intentarse sanear.

Debe recordarse que la política interna en el marco del nuevo socialismo se apegó, sin embargo, a la constante confrontación con la política opositora a través de los resultados electorales. Las urnas definían constantemente la permanencia hegemónica con base en la legitimidad que mínimas ventajas en sufragios le otorgaba al gobierno Bolivariano.

Las mínimas ventajas alcanzadas en el voto popular, el constante balance opositor representado en la Asamblea Nacional, el diseño exógeno de una presidencia Guaidó que obraba solo como figura simbólica a nivel internacional, desequilibraba los apoyos populares en la etapa Maduro coincidiendo con mayores motivaciones entre la población para mirar hacia afuera acerca de un futuro que era cada vez más incierto al interior del país.

Precisamente es en la etapa de Maduro, en la cual se evidencia el comienzo de la mayor salida de emigrantes, que se declara una Emergencia Económica Nacional. Esta declaratoria conllevó llevar a cabo uno de los errores comunes en otros casos nacionales críticos: determinar gasto público de emergencia sin la previsión necesaria en el presupuesto nacional. Este proceder suele ir siempre ligado a la aparición posterior de elevados niveles de inflación, que afecta directamente ante todo a la población más necesitada.

El reconocido acompañamiento de la élite militar al gobierno venezolano no solo significa la intensificación de privilegios a la casta castrense sino el ejercicio más directo de poderes de fuerza para enfrentar las manifestaciones de protesta. La población venezolana, antes que emigrar procedía a salir a las calles. En la medida que la represión policial y

militar contenía estas expresiones populares, se iban disminuyendo las reclamaciones en las calles pero fueron apareciendo las cada vez mas crecientes cifras de huída del país.

Esta injerencia y efecto del poder militar se concatena con la interdependencia del gobierno frente a la constante ratificación en urnas. La fuerza de las urnas y la fuerza de las armas aplacaba en apariencia a la población llena de necesidades, pero esto llegaría a los límites de decidir el desarraigo.

Hay que recordar que la migración comenzó en la era Chávez, solo que cualitativamente salieron algunas clases altas, media altas y medias. Emigraban quienes entendían mejor cuáles serían los resultados de la acción socialista. Salían del país quienes tenían recursos inmediatos para viajar y establecerse en otras naciones. Decidieron salir pequeños capitalista y empresarios con el ánimo de salvar sus pecunios de las ansias estatizadoras.

En la era Maduro lo que animaba a los emigrantes era propios de las clases más bajas: el hambre, las necesidades, el miedo a la violencia urbana, la delincuencia común, la represión militar y la frustrante confirmación de que las promesas socialistas no se podrían cumplir y, por el contrario, las acciones del estado Bolivariano eran quizá más duras cuando de reclamaciones justas se trataba.

Los controles a los mecanismos libres de precios en bienes y servicios básicos, los controles al sistema cambiario, han sido una falla recurrente en los sistemas socialistas. Este error lo repitió el Estado Bolivariano y se convirtió en el eje del caos económico que impactó a la población de estratos más bajos

El acentuamiento de bajos indicadores de ingreso, altos indicadores de desempleo, baja eficacia de las ayudas asistenciales del Estado, fluctuantes resultados electorales,

asedio diplomático extranjero, ayudas humanitarias del exterior que no llegaban, incremento de la inseguridad ciudadana, aumento de muertes violentas, produjeron el lógico efecto en la psicología colectiva y un resultado final de migración masiva.

## BIBLIOGRAFÍA

Acosta, D., Blouin, C., & Freier Feline, L. (2019). La emigración venezolana. Documentos de trabajo, 3, 2ª.

Aponte Blank, C. (2012). La situación social de Venezuela: balance y desafíos. ILDIS. o y contextualización. Sapienza Organizacional, 3(6), pp. 37-64.

Artola Korta, M. (2017). Logros, errores y crisis de la Revolución Bolivariana en Venezuela.

Artola Korta, M. (2017). Logros, errores y crisis de la" Revolución Bolivariana" en Venezuela.

BBC (2016). Qué significa el decreto de emergencia económica en Venezuela 2016. Recuperado de: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160115\\_venezuela\\_emergencia\\_economica\\_maduro\\_ab](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160115_venezuela_emergencia_economica_maduro_ab)

Castillo Crasto, T. & Reguant Álvarez, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno.

Chávez, H (2012). El socialismo del siglo XXI. Cuadernos para el debate. Caracas (enero de 2011)

CNE (2012) Divulgación presidenciales, 12 de octubre de 2012. Consejo Nacional Electoral. Recuperado de [http://www.cne.gob.ve/resultado\\_presidencial\\_2012/r/1/reg\\_000000.html](http://www.cne.gob.ve/resultado_presidencial_2012/r/1/reg_000000.html)



CNE (2013) Divulgación presidenciales. 14 de abril de 2013. Consejo Nacional Electoral.  
Recuperado de:

[http://www.cne.gob.ve/resultado\\_presidencial\\_2013/r/1/reg\\_000000.html?](http://www.cne.gob.ve/resultado_presidencial_2013/r/1/reg_000000.html?)

CNE (2018) Divulgación presidenciales. 28 de mayo de 2018. Consejo Nacional Electoral.  
Recuperado de <http://www.cne.gob.ve/ResultadosElecciones2018/>

Corrales, J. (2016). ¿Cómo explicar la crisis económica en Venezuela?.

Crazut, R. (2006). *La siembra del petróleo como postulado fundamental de la política económica venezolana: Esfuerzos, expectativas y frustraciones*. Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.

Crespo, Raúl (2011). Índice de la miseria en Venezuela. Revista Nueva Economía de la Academia Nacional de Ciencias Económicas. Caracas – Venezuela.

D'elia, Y. y Maingon, Thais (2009) La Política Social en el Modelo Estado/Gobierno Venezolano

DAES (2020) Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU. Recuperado de:  
[https://migrationdataportal.org/es/data?i=stock\\_abs\\_&t=2020](https://migrationdataportal.org/es/data?i=stock_abs_&t=2020)

Delgado, R. G. M. (2017). Industrialización y desindustrialización en Venezuela. Un análisis histórico. *Ensayos de economía*, 27(50), 87-101.

- Brito, C. (2021) La migración venezolana: inicios y consecuencias, pp. 43-54. En: Del Alamo, N. y Picado, E, (2021) Políticas Públicas en defensa de la inclusión, la diversidad y el género III migraciones y derechos humanos. Ediciones Universidad de Salamanca. Documento pdf, 924p.
- Echarte Fernández, M. Á., Martínez-Hernández, M., & Zambrano, Oskary (2018). Un análisis de la crisis económica de Venezuela desde los postulados de la Escuela Austríaca de Economía. *Revista Lasallista de investigación*, 15(2), 68-82.
- Ellis, E. (2018). El colapso de Venezuela y su impacto para la región. *Military Review*, 30-42.
- Ellis, E. (2018). El colapso de Venezuela y su impacto para la región. *Military Review*, 30-42.
- Ellner, S. (2019) Explicaciones para la crisis actual en Venezuela: el choque de paradigmas y narrativas. *Discursos Del Sur*, No. 4, julio/noviembre, pp. 133-151. Recuperado de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/discursos/article/view/17029/14468>
- España, L. P. (2015) Una política social para la transición democrática. Ronald Balza Guanipa, pp. 133-151.
- España, L.P. (2016). Niveles de pobreza y cobertura de las misiones sociales. *Venezuela vivir a medias*, Pobreza, cobertura de las Misiones y necesidades de protección social para la reforma económica de Venezuela, pp. 1-33.

Freitez, A. (2011). La emigración desde Venezuela durante la última década. *Revista temas de coyuntura*, (63), pp. 11-38.

Freitez, A. (2011): La última década. *Temas de Coyuntura*, 63 (Julio), 11-38.

Gandini, L.; Prieto Rosas, V. y Lozano-Ascencio, F. (2020) Nuevas movilidades en América Latina: la migración venezolana en contextos de crisis y las respuestas en la región. *Cuadernos Geográficos*, 59 (3), pp.103-121

García Arias, M. F., & Restrepo Pineda, J. E. (2019). Aproximación al proceso migratorio venezolano en el siglo XXI. *Hallazgos*, 16(32), 63-82.

Gillespie, P. (19 de octubre de 2018). Crisis económica en Venezuela. *CNN Latinoamérica*, pp. 1-9.

Gracia Hernández, M. y Reyes Avendaño, R. (2010) Análisis de la Política Económica en Venezuela. 1998-2006. *Revista Oikos* 26: 27-28.

Guerra, J., & Guerra, G. B. (2004). *La política económica en Venezuela, 1999-2003*. Cdch Ucv.

Harnecker, Marta (2003): *Militares junto al pueblo*, Caracas, Vadell Hnos. Editores.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. D. P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mcgraw-hill.

Hernández-Martínez, D. y Pérez-Lagüela E. (2017). Análisis de la sostenibilidad del modelo económico venezolano: chavismo, petróleo y distribución de la renta. *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 6 (2): 148-174

Hernández-Martínez, D., Pérez-Lagüela E. (2017). Análisis de la sostenibilidad del modelo económico venezolano: chavismo, petróleo y distribución de la renta. *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 6 (2): 148-174

Hurtado Briceño J, y Zerpa De Hurtado, S. (2016). Misiones sociales en Venezuela: concepto y contextualización. *Sapienza Organizacional*, 3(6), 37-64.

Maingon, Thais (2016) Política social y régimen de bienestar. Venezuela 1999-2014. *Estudios Latinoamericanos, nueva época*, núm. 38, julio-diciembre, pp. 115-143

Maniez, J. (1993) Los lenguajes documentales y de clasificación: concepción, construcción y utilización en los sistemas documentales. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Mijáilov, A. y Rudzhero, G. (1974). Curso introductorio de informática/documentación. Caracas: Fundación Instituto Venezolano de Productividad.

Miranda Delgado, R. G. (2017). Industrialización y desindustrialización en Venezuela. Un análisis histórico. *Ensayos de economía*, 27(50), 87-101.

Mujica Chirinos, N. & Rincón González, S. (2017) Desarrollo, estado y políticas públicas en Venezuela: 2005-2014 *Development, State and Public Policies in Venezuela: 2005-2014*

Osorio Bohórquez, L. F. (2019). El socialismo del siglo XXI y la crisis de la sociedad venezolana. *Telos*, 21(1), 33-60.

Peña Vera, T. y Pirela Morillo, J. (2007) La complejidad del análisis documental *Información, cultura y sociedad: revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, núm. 16, enero-junio, Universidad de Buenos Aires Buenos Aires, Argentina, pp. 55-81

Perelló, J.G. (1998) Sistemas de indización aplicados en bibliotecas: clasificaciones, tesauros y encabezamientos de materias. En: Magán Wals, José Antonio, ed. *Tratado básico de biblioteconomía*. 3a. ed. Madrid: Complutense, pp. 200-203.

Pinto Molina, M. (1992) *El resumen documental: principios y métodos*. Madrid: Pirámide.

R4V (2020). Refugiados y migrantes venezolanos. Recuperado de <https://r4v.info/es/situations/platform>

Ramos Torres, C. A. (2018). Consideraciones sobre la economía política venezolana: petróleo, chavismo y la naturaleza política del cambio paralelo.

Rojas Díaz, J. A. (2020). La hiperinflación en Venezuela.

Sutherland, M. (2018). La ruina de Venezuela no se debe al «socialismo» ni a la «revolución». *Nueva Sociedad*, (274), pp. 142-151.

TSJ Sala Constitucional interpreta el contenido y alcance del artículo 233 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela». TSJ. 8 de marzo de 2013. Recuperado de <https://web.archive.org/web/20131005074542/http://www.tsj.gov.ve/decisiones/scon/Marzo/141-8313-2013-13-0196.html>

Urosario (2018) Retos y oportunidades de la movilidad humana venezolana en la construcción de una política migratoria colombiana. Observatorio de Venezuela.

Uzcátegui, R. (2013). Antecedentes y escenarios de la Venezuela poschavista. Revista Nueva sociedad, No. 244, pp. 4-14.

Vargas Ribas, C. (2017). La migración en Venezuela como dimensión de la crisis.

Vera, L. (2018). Cómo explicar la catástrofe económica venezolana. Nueva Sociedad, (274), 83-96.

## **Bibliografía complementaria**

- Acosta, Y. (2019) Venezuela. Normalidad en un país anormal. *Psicología Política en Latinoamérica*, 141.
- Aponte Blank, C. (2012). La situación social de Venezuela: balance y desafíos. *ILDIS*.
- Ayuso, A., & Gratius, S. (2016). Venezuela 2016: nuevo escenario político. *Notes Internacionales CIDOB*, (137).
- Bohórquez, L. F. O. (2019). El socialismo del siglo XXI y la crisis de la sociedad venezolana. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 21(1), 33-60.
- Briceño, H., José, A., & Zerpa De Hurtado, S. (2016). Misiones sociales en Venezuela: concepto y contextualización. *Sapientia Organizacional*, 3(6), 37-64.
- Candela, Y. (2016). Seguridad alimentaria en Venezuela: una mirada desde el ciudadano vulnerable. *Cuadernos del CENDES*, 33(91), 125-139.
- Carosio, Alba (2016). Política Social en Venezuela Las Misiones Sociales. *Encuentros Latinoamericanos (Segunda Época) ENCLAT ISSN 1688-437X*, 1(1), 41-67.
- D'elia, Y. y Maingon, Thais (2009) *La Política Social en el Modelo Estado/Gobierno Venezolano*

- D'Elia, Yolanda y Quiroz, Cristyn (2010). Las misiones sociales: ¿una alternativa para superar la pobreza? Caracas: ILDIS. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/08806.pdf>
- D'elia, Y. (2006). Las Misiones Sociales en Venezuela: una aproximación a su comprensión y análisis. Caracas: ildis.
- Dachevsky, F., & Kornblihtt, J. (2017). The reproduction and crisis of capitalism in Venezuela under Chavismo. *Latin American Perspectives*, 44(1), 78-93.
- D'Elia, Y., & Cabezas, L. F. (2006). Las misiones sociales en Venezuela. FLACSO.
- España, L. P. (2017). Niveles de pobreza y cobertura de las misiones sociales. *Venezuela vivir a medias*, 33-54.
- Fernández, M. E. (2016). La transformación de la asistencia social a partir de la implementación de las Misiones Sociales en Venezuela/The transformation of social assistance since the implementation of the Social Missions in Venezuela. *Cuestiones Jurídicas*, 10(1), 41-80.
- Freitez, A. (2011). La emigración desde Venezuela durante la última década. *Revista temas de coyuntura*, (63).
- Freitez, A. (2019). Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela. Gandini, Luciana; Lozano Ascencio, Fernando y Prieto, Victoria (coords.) *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*. México: UNAM.



Freitez, A., González, M., & Zúñiga, G. (2015). Una mirada a la situación social de la población venezolana.

Fundesarrollo (2018). Newsletter Migración Venezolana. Recuperado de <http://www.fundesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2018/12/Migracion-Venezuela.pdf>

González, M. (2016). Vulnerabilidad en la vida de los venezolanos. *Gac Méd Caracas*, 124(2), 94-101.

Gutiérrez, A. (2015). El sistema alimentario venezolano (SAV): evolución reciente, balance y perspectivas. *Agroalimentaria*, 21(40), 19-60.

Hernández Muñoz, T. (2010). Acciones sobre los determinantes sociales de la salud en Venezuela. *Revista Cubana de Salud Pública*, 36(4), 366-371.

Jiménez España, B. I. (2019). Análisis y delimitación de las causas de la crisis económica de Venezuela.

Lander, E. (2014). Venezuela: ¿crisis terminal del modelo petrolero rentista?. *Aporrea. org*, 30(10), 2014.

Lander, E. (2016). La implosión de la Venezuela rentista. Amsterdam, Transnational Institute (TNI).

- López Maya, M. (2016). La crisis del chavismo en la Venezuela actual. *Estudios Latinoamericanos*, (38), 159-185.
- OIM. (2010). Glosario sobre migraciones. Recuperado de [https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml\\_7\\_sp.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf)
- Patiño, C. A. & García, O. A. (2020). Venezuela: un régimen militar sin capacidad de gobierno ni opción de transición política. *Análisis Político*, 33(99), 160-173.
- Peñañiel, L. (2020). ¿Migración Venezolana un problema para Latinoamérica? Un análisis a través de la Historia y sus determinantes. *Cuestiones Económicas*, 30(1).
- Phélan, M., & Osorio, E. (2020). Migración y refugio en Venezuela 1998–2020. Dos miradas de una tragedia. *Trayectorias Humanas Trascontinentales*, (6).
- Pirela, A. (2019). Siete claves para comprender a Venezuela y un vistazo al futuro: mitos y avatares de la economía. *Cuadernos del Cendes*, (100), 1-34.
- Ramos Pismataro, F. & Ito C., Juan Camilo (2016). La institucionalidad paralela como estrategia de acción gubernamental en la Venezuela bolivariana. De Chavez A Maduro: Balance y Perspectivas, Pismataro Ramos, Francesca, De Lisio, Antonio, Rodriguez Ronal F. eds. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Ramos Pismataro, F. (2018). Los militares y el deterioro democrático en Venezuela. *Estudios Políticos*, (53), 10.

Rosales, A. Del socialismo bolivariano: Estado, rentismo y Revolución bolivariana. Nuevos enfoques para el estudio de los Estados latinoamericanos, 223.

Santos Mario Mateo y Altamirano Elián Nicolás. Venezuela: producción petrolera, crisis política y calidad de la libertad ¿Existe relación entre ellas?

Serbin Pont, Andrei, La crisis humanitaria en Venezuela y su impacto regional: migración, seguridad y multilateralismo.

Shutherland, M. La ruina de Venezuela no se debe al “socialismo” y la reelección de Maduro. *Tensões Mundiais*, v. 14, n. 26, pp. 183-208.

Téllez Acosta, W. J. & Mesa Brizuela, C. J. Emigración y criminalidad en Venezuela (siglo XXI). Análisis desde el enfoque de las capacidades e institucionalidad.

Uzcátegui, R. (2019). Venezuela: La movilización desde abajo ignorada por la mirada hacia arriba. *Libre pensamiento*, (99), 76-85.

Vásquez Heredia, O. (2019). La situación económica de Venezuela en el período 2014-2018 y disputa intelectual. Socialismo, guerra económica o ajuste económico. *Observatorio Latinoamericano y Caribeño*, 3(1), 120-139.